REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

Tomo XXXIII — San José, Costa Rica **1937** Sábado 29 de Mayo — Num. 20

Año XVIII — No. 804

SUMARIO

La Quinta Sinfonía de Beethoven .... *Rómulo Tovar*
La inmensa familia gris .... *Eduardo Mallea*
Palomita en palomar .... *Emilia Prieto*
Contestación a Ferrara .... *Juan Marinello*
Musa popular .... *Juan Ladino y Mercedes Maiti*
Reos de Estado ....
En el aciago 1937, factoría yanqui! .... *Juan del Camino*
La vida cinematográfica de Joseph Kessel .... *Juan José de Soiza Reilly*
Recuerdos personales .... *Alcides Arguedas*
La dinámica universal ....
Nota .... *Lorenzo Vives*
Tao y Wu Wei (2) .... *Dwight Goddard*
Ya no hay delito de herejía ....
Motivos líricos .... *Dora Gotay*
No los lloréis .... *Tristán Fernández*
Tome nota la Academia .... *Francisco Aguilera*
Versos nuevos .... *Francisco Mayorga Rivas*
Bilbao y la conciencia del mundo ....

La Quinta Sinfonía de Beethoven

Por ROMULO TOVAR

= *Colaboración*. Notas leídas por el autor en la ejecución de la *Quinta Sinfonía*. patrocinada por la Sec. de Educación. San José de Costa Rica, mayo de 1937 =

1º—Otros deben haber dicho lo mismo que ahora digo yo: que no soy músico. He accedido a la invitación del señor Secretario de Educación Pública, quien ha querido que los maestros de escuela escuchen las sinfonías de Beethoven, porque se trata de un esfuerzo en pro de la educación musical. Las sinfonías de Beethoven, como el género, pertenecen a la gran música, antes accesible apenas a una minoría y hoy al alcance del gran público, por los medios mecánicos inventados para grabación y trasmisión de los sonidos. Hoy se está familiarizado con los maestros, Bach, Brahms Mozart, etc. Pero, precisamente, este hecho de vulgarización de la grande obra de arte, sobre todo la musical, requiere para el público—tal vez no para los grupos selectos—una iniciación inmediata para poder apreciar las virtudes o excelencias de la obra. Por otra parte, nadie se aventura a escuchar la música como pura música. Esto lo podrá saber acaso el músico profesional. Por eso no me he negado a esta colaboración, porque considero que la mayor parte de las gentes están en mi caso: necesitamos que se nos revele el motivo de inspiración de la obra de arte. Lo que yo digo aquí a propósito de la quinta sinfonía es parte de lo que he buscado y encontrado en mi propio beneficio. Desde luego, muy poco.

2º—La vida del artista es la mejor o la fuente directa para la explicación de sus obras. También se dice que la mejor obra de arte de un hombre es la que traduce su vida. La novela, la poesía de Víctor Hugo, la música de Wagner, son, en el fondo, elementos de su propia biografía. Nada es más la biografía de un hombre que la obra musical de Beethoven.

3º—Tengo la idea de que las personas que me escuchen conocen los pormenores de la vida de Beethoven, pues quienes me han precedido aquí, han debido hacer la presentación de esa vida. Además, la literatura beethoveniana es con la de Schubert una de las más generalizadas. El célebre *Claro de Luna* de Beethoven es un tema romántico que obliga a pensar en el cruel destino de este hombre, y que invita a conocer su extraordinaria existencia. Pero hay más de una obra sobre la vida de Bethoven ya del dominio del hombre medianamente culto. Por nuestras manos ha pasado la preciosa presentación de Romain Rolland que tanto ha servido para avivar o acaso despertar nuevos intereses en relación con el genial músico. Sin embargo, para la mejor comprensión de ciertos elementos y del sentido interno de la quinta sinfonía, conviene hacer, aunque sea brevemente, referencia a determinados aspectos fundamentales de la vida y de las peculiaridades del temperamento del maestro.

4º—Todos conocemos la trágica contradicción que vivió Beethoven. Provenía de humilde origen, entonces un hecho de importancia para el destino de un hombre. No era bello y carecía de sentido práctico. En cambio venía dotado, en verdad, de un don divino. Para mayor desgracia suya, con el tiempo se fueron poniendo de manifiesto ciertas condiciones fatales de su temperamento: en primer lugar la sordera y luego algo peor, la irascibilidad de carácter, que se exarcerbó al extremo de que para muchos era un loco. Tenía momentos de casi salvaje ferocidad que lo obligaron, poco a poco, a vivir en un doloroso aislamiento en el cual lo encontró la muerte. Y era, por sus condiciones de artista, profundamente emotivo y pronto a la necesidad de delicados y exigentes sentimientos. Se debatió así en el dolor de una vida casi solitaria y el deseo intenso de un amor de hogar. No tuvo un amor de hogar; no conoció la pasión del hijo. Se prendó de un sobrino que resultó para él la fuente de constantes sufrimientos. El convencimiento de su poderoso genio artístico le hizo orgulloso y creyó que poseía los títulos necesarios para ingresar a una sociedad limitada como la de su época y en poder hacerse amar por una mujer de la aristocracia. Como en todas las cosas que no fueron su arte fué un fracasado, se enfermó angustiosamente su espíritu.

5º—En cuanto a su época, a Beethoven le correspondió vivir plenamente uno de los más inten-

sos momentos de la historia humana. Un momento de transformación y de crisis de espíritu. La filosofía del siglo dieciocho había estallado como una aurora. La Revolución francesa acababa de hacer sonar en las almas el himno libertario de la marsellesa. Los pueblos se sentían evocados a nuevos destinos; y como coronación de todo esto había surgido la personalidad esplendorosa de Napoleón Bonaparte, el hombre que ofrecía a las naciones esclavizadas la libertad, el hombre que se sentía llamado a orientar al mundo. El hombre que había vuelto a convertir la guerra en algo heroico y artístico. De este modo, muchos intereses estaban delante del espíritu de un hombre como Beethoven: también la naturaleza había impuesto sus derechos. Se amaba a la naturaleza, se la hacia el escenario de la obra de arte. Y finalmente, se imponía la doctrina de la Humanidad y se exaltaba el valor del ser humano. A esta época la iluminaba, no con el brillo de la espada, sino de la lira, uno de los más grandes pensadores del siglo, Goethe. Digamos que este es el escenario en que esplendía con su magnífica luz el genio de Beethoven. Veremos cómo su música traduce fielmente todos estos valores y todas estas situaciones.

6º—La quinta sinfonía fué escrita en un período de tres años: entre 1805 a 1807. Se ocupaba de ella cuando la dejó a un lado para escribir la Cuarta, "de un golpe y sin sus bosquejos habituales", dice uno de sus biógrafos. Es de notar, también, que la quinta y la sexta se presentaron al público en la misma ocasión. Hay, desde luego, una extraña relación íntima entre estas tres obras. Parecen tres partes de un mismo poema musical. Es algo así como una trilogía. Me parece conveniente advertir que las nueve sinfonías de Beethoven parecn unidas por un sentido de unidad musical que hace de ellas elementos de una vasta creación artística: un templo elevado a la armonía. En mi concepto las nueve sinfonías constituyen la tragedia del hombre, es decir, la tragedia de su espíritu o de su destino. La primera de ellas tiene todos los caracteres de una iniciación. Hay en ella algunas aventuras puramente musicales, pero en general, descubren la presencia del genio: el hombre que nace a la vida del espíritu para desenvolverse en una serie de círculos de perfección cada vez más expresivos. Por eso es que la Novena, la llamada Sinfonía con coros, es el remate de este templo magnífico en que el hombre alcanza la plena liberación de su alma. Dentro de este conjunto, la cuarta, la quinta y la sexta son un momento culminante de este proceso de liberación.

7º—La Cuarta sinfonía es la del Amor. De ella dice Romain Rolland: "es una flor pura que guarda el perfume de aquellos días, los más tranquilos de su vida". La dicha parecía habérsela revelado como en un sueño. "En mayo de 1806 entró en relaciones con Teresa Brunswick, quien lo amaba desde hacía largo tiempo, porque siendo niña recibía de él lecciones de piano, en los primeros tiempos que vivió éste en Viena. Beethoven era amigo de su hermano el Conde Francisco, de quien fué huésped en Martonvasar, Hungría y fué allá donde Teresa y Beethoven comenzaron a amarse. La misma Teresa hace reminiscencias de estos días: Una noche de domingo—dice ella—después de comer, Beethoven se sentó al piano, a la luz de la luna. Principió por pasar su mano abierta sobre el teclado que era su manera de preludiar siempre, y que Francisco y yo conocíamos ya. Tocó después algunos acordes en las notas bajas, y lentamente, con una solemnidad misteriosa, ejecutó un canto de Sebastián Bach: "Si quieres darme tu corazón, que sea primero en secreto, y que nadie pueda adivinar nuestro mutuo pensamiento". Mi madre y el cura se habían dormido; mi hermano miraba en el vacío con gravedad; y yo, bajo el influjo de su canto y de su mirada, sentía la vida en toda su plenitud. En la mañana del siguiente día nos encontramos en el jardín, y me dijo: Estoy escribiendo ahora una Opera cuya figura principal está delante de mí, en todas partes por donde voy, en todas partes donde estoy; nunca había alcanzado tal altura, en la que todo es luz, puerza, claridad. Hasta hoy me parecía a ese niño de los cuentos de hadas entretenido en recoger guijarros, que no veía la flor espléndida que sobre el camino florece... en el mes de mayo de 1806 era su novia sólo con el consentimiento de mi amado hermano".

Esta situación se prolongó hasta 1810 y durante ella fué que Beethoven produjo las tres obras a que nos hemos referido. Pero este amor, como todas las cosas que habrían de sufrir el signo de Beethoven, se hizo tormentoso. La novia se alejó; hubo un comercio de cartas. Acaso las de Teresa eran tan ardientes como las suyas. Una de las del maestro está llena de lágrimas y quejas profundas: "Te amo como tú me amas, pero mucho más. Oh Dios, qué vida sin ti! Tan cerca y tan lejos! Mis pensamientos van hacia tí, mi inmortal amada'. Años más tarde, cuando él recordaba los grandes días felices decía: Al pensar en ella el corazón me palpita con tanta violencia como en el día en que la ví por vez primera. Todavía en 1816 le dedicó las melodías de la Amada Lejana, obra 98. Y escribió en sus notas: "Mi corazón desborda ante el espectáculo de la naturaleza y sin embargo, Ella no está a mi lado". Teresa correspondió a esta pasión ennoblecedora con un retrato suyo dedicado al genial enamorado: "al genio extraordinario, al gran artista, al hombre bueno", escribió en el mensaje de simpatía. En el último año de su vida sorprendió un amigo a Beethoven solo, besando este retrato con lágrimas en los ojos y hablando en voz alta como era su costumbre: "Eras tan hermosa, tan grande, tan parecida a los ángeles" Y el amigo se retiró, y cuando regresó un poco más tarde lo encontró sentado en el piano y le dijo: "Hoy, mi viejo amigo, no hay nada de diabólico en vuestro rostro". Beethoven le respondió: "Es que hoy me ha visitado mi ángel".

El mismo Beethoven decía: "Pobre Beethoven, no es posible que para ti haya felicidad en este mundo. Sólo en las regiones de lo ideal encontrarás amigos".

8º—La sexta sinfonía está inspirada en la naturaleza. Era la otra pasión de Beethoven. El decía: amo más a un árbol que a un hombre. Allí hay cantos de pájaros, murmullos de arroyos, canciones de campesinos felices. La obra toda parece desarrollarse bajo el poder de esta idea que preside el primer tiempo: "Dulces sensaciones que inspira el aspecto de un risueño paisaje". Hay los acentos de la tormenta que al fin cede a una suave paz hecha de luz celestial. También la Naturaleza está vinculada al destino humano.

9º—La quinta sinfonía es precisamente la tragedia del destino humano. La quinta sinfonía se inicia con una frase breve de intensa gravedad: sol, sol-sol mi bemol. Refiriéndose a este pensamiento, Beethoven decía a su amigo Schindler: "Así llama el destino a nuestra puerta". Esta obra no es de inspiración inmediata como la cuarta. Nació laboriosamente. Hay numerosos apuntes referentes a ella. Se la considera, en general como una expresión de la música pura. Digamos, es lo más musical de Beethoven o tal vez mejor, el trance en que el Genio alcanza los dominios etéreos de la armonía. Se dice así, porque algunas de las obras de Beethoven, aún de las sinfonías, tienen una motivación, a veces una motivación dramática, como la llamada sinfonía heroica. Aquí, se dice, el

LA INMENSA FAMILIA GRIS

...Mientras tanto, la enseña rotativa de avisos y noticias seguía girando impertérrita en la cornisa redonda como casco de proa de uno de los edificios más altos, en la Diagonal: "...la ejecución para el martes a las ocho.... Stirllati convicto... la Santa Sede exhorta nuevamente a la feligresía romana..., se amenaza barrer las avanzadas si el paro continúa en las factorías... nuevos acuerdos propuestos... las dictaduras sostienen su argumentación por la violencia.... Roosevelt expuso su fe pacifista..."

Las noticias se sucedían de la mañana a la noche, en la rueda giratoria, bajo el sol, la lluvia.

Muchos leían aquello desaprensivamente; otros, como el Mane, thecel, pharés del festín bíblico. Presentían éstos, no sin terror, la admonición. ¡Los taciturnos, los angustiados, esa salvaje manada solitaria que se movía despacio por lo más profundo e invisible de la urbe! Costaba reconocerlos por su fisonomía apenas más grave que la de los otros, apenas más rápida al volver al mutismo después de una risa o un gesto impregnado de calor y amor. ¡Pero que diferentes a los otros, estos que llevaban adentro el grito, que estaban llenos de miedo ardiente y hambre cordial y preocupación y a veces árido y triste espanto por su suerte y la del mundo!

Erraban, entre los otros. Y eran la inmensa familia gris.

. . . .

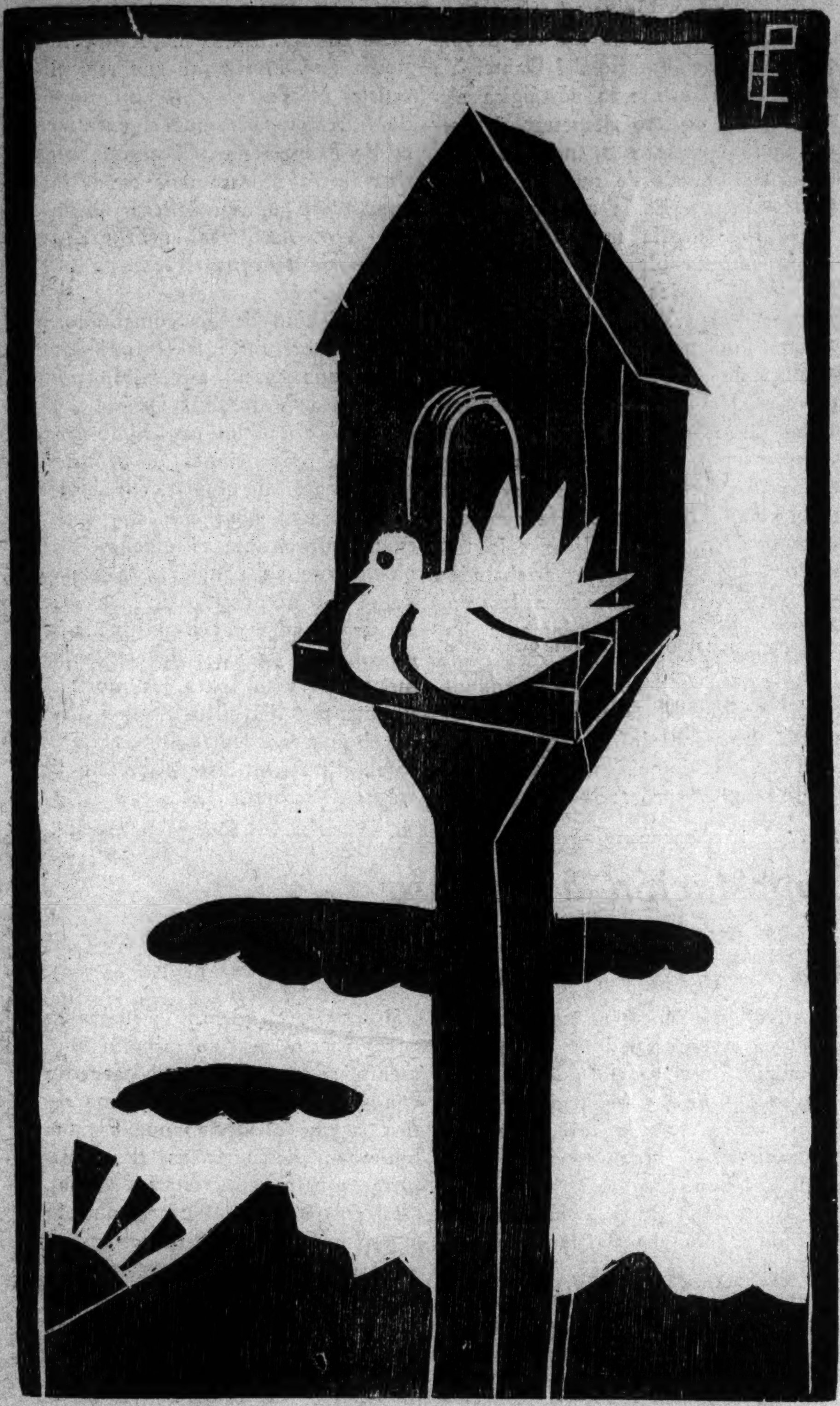
Aquella tarde al aclarar definitivamente, se produjo en la ciudad un extraño fenómeno, sucedió como si cierta universal felicidad se respirara, como si el aire crepuscular de pleno abril trajera en su envoltura mensajes de alcance secreto. (Un resplendor sin igual alternaba con la caída de la tarde su contigente de ocupación). Como si en esa ciudad donde había tantos hombres solitarios, tantos ánimos prematuros, tantos tristes por no haber madurado en sí su fruto, tantos vencidos ardientes, tanta juventud llena de dolores inexpresables—hubiera de pronto corrido la voz de que sólo los que han agonizado en el desierto, muerto en la duda, renacerán encontrándose inocentemente en el territorio de la esperanza y en la familiaridad con el gozo.

(Así termina la interesante novela *La ciudad junto al río inmóvil*, de Eduardo Mallea. *Sur*. Buenos Aires. 1936).

maestro se debate en los dominios de su imaginación. No es del todo cierto esto. Tal vez ninguna obra tenga un pensamiento más intensamente inspirador. Esta sinfonía y la novena con coros parecen hermanas porque por el interior de ambas pasan los latidos del abismo. En ambas habla el Espíritu. Beethoven, vencido en la vida, después de todo, no podía aspirar a otro reino que al del espíritu. La quinta sinfonía es el poema del espíritu. Es una verdadera meditación filosófica en música. Beethoven tenía derecho también a eso: a poseer un concepto filosófico de la vida. No era un músico simplemente. Era un hombre de cultura superior: era un lector de Homero. ¿Por qué no habría de ser un lector de Esquilo? Lo era: la novena sinfonía está repleta de reminiscencias de la tragedia esquiliana de Prometeo. También la quinta sinfonía está llena del mismo fuego sagrado. También leía a Shakespeare. En general, leía obras clásicas. Sentía atracción indomable hacia el arte de la antigüedad. Su vida enormemente contradictoria, su época grandemente fecunda en hechos extraordinarios y su sentido de la responsabilidad como artista eran elementos suficientes para que él poseyera, por otra parte, un sistema de ideas o una preocupación de espíritu.

10.—Entonces, ¿cuál podría ser el vasto problema que surgió en su pensamiento ante la presencia del Destino? ¿Del Destino que había llamado a su puerta como un dios investigador? Voy a formularlo en una expresión muy sencilla. Lo derivo de la esencia misma de la vida de Beethoven: "El le decía al Destino: ¿Como es que yo viniendo dotado de un poder divino, no haya podido alcanzar la plenitud de la vida por mis deficiencias físicas? El poder, la riqueza, el don social, el amor, me han sido negados. ¿Por qué? ¿No era suficiente para obtener una victoria el hecho de ser un artista? Su amada de un día le diría músico genial. Tal es la solemne interrogación. Hay otra forma de decir esto: ¿las fuerzas del espíritu no son superiores a las fuerzas materiales? Beethoven se asombraba de que teniendo una idea clara de su personalidad de artista, es más aun, sabiendo conscientemente que había traído una misión a los hombres, era un vencido. El había dicho : "Soy Baco, que extrae el delicioso néctar para la humanidad. Soy yo, quien da a los hombres del divino frenesí del espíritu". Este problema no tiene hasta ahora y no lo tendrá acaso durante varios siglos sino una solución: sólo libertando nuestra alma alcanzamos la felicidad.

11.—La sinfonía se compone de cuatro movimientos. En el primero se repite con una reiteración angustiosa la frase inicial, es una especie de diálogo entre el Destino y el Artista. El llamado fatal es como el estribillo del angustioso poema de Edgar Poe, este otro gigante dominado por el Destino: Nunca más. Es un llamado fatal y constante. A él responde el artista con pensamientos y sentimientos muy diversos: con quejas, con inusitadas alegrías con melancólicos arrebatos y a veces con gritos del alma. Se dijera que él hace recuerdos de sus mejores días, de sus ilusiones, de sus esperanzas de hombre, y de sus primeros desfallecimientos, de sus temores a la vida y de su desesperanza. Berlioz precisa esto exactamente: se refiere a un diálogo en-



Palomita en palomar

= Colaboración, texto y madera. Costa Rica y mayo de 1937 =

Tal impresión nos hacen unas gentes que hay que, siendo cultas según el decir general, teniendo cierto renombre de ilustres e informadas, se encastillan en una actitud espectativa—cuando no despectiva, y no emiten nunca juicio alguno que pueda comprometerlas.

Sin querer caer en divagaciones, nos parece ya impostergable plantearnos la cuestión esta de la cultura. Algo serio ocurre en cuanto al concepto que de ella se tiene, y que probablemente es tan contrario a la realidad representada por el término, que sólo así puede explicarse el fenómeno por el cual estamos viendo caer a los individuos y a los pueblos en los más atroces equívocos.

Convengamos por lo pronto, en que desanalfabetizar barbarie no es hacer cultura. Quizá sea más bien hacer eso que Dios no hace: —darle alas a animal ponzoñoso—. Porque el libro, la letra impresa o escrita son un medio técnico tan valioso para hacer cultura como para consagrar el prejuicio y la ignorancia. La cuestión no está entonces sólo en poseer ese medio técnico sino en saber qué uso debe hacerse de él.

Por eso el erudito, que tampoco sabe qué hacer de sus conocimientos, no nos parece en manera alguna el tipo de hombre culto que buscamos. Hay quien siente la necesidad de formarse ideas justas sobre las situaciones y las cosas y con ese fin investiga y estudia. Pero hay el otro, el apriorístico, el que busca ideas por ajustarlas a las situaciones o por exhibirlas y repasarlas, dándole pábulo a un deseo vanidoso de que se sepa que las tiene, y entonces las guarda unas junto a otras con naftalina, bien clasificadas y ordenadas y pegaditas con goma como hace el filatelista que colecciona estampillas. Las mira con lentes, les sabe la cronología y la procedencia, pero todo aquel álbum de nociones que forman su ilustración, no constituye una cultura suficientemente fecunda como para encender entusiasmos en el letrado ni deseos de pronunciarse. Y entonces hételo aquí muy "culto", lleno de prestigio, bien guarecido en un cúmulo de conocimientos que lo sitúan a esa envidiable altura en que las palomas tienen sus graciosas casitas, y en las que pasan el tiempo, cuidándose la albura de su inmaculado plumaje.

Allá de cuando en cuando llennan el aire con un enternecido cu-cu-ru-cu... algo dijo la palomita desde su rinconcillo prudencial, algo que debe ser muy importante pero que a buen seguro no resuelve nada. Un reportaje por ejemplo—un articulito, algún peregrino parecer. Hay regocijo. El hombre "culto" lanzó un do de pecho—deleitó a los oyentes con estudiados gorgoritos, el público anodino del ruidoso aplauso seguirá creyendo que la luna es de queso y, mientras tanto, a la sombra de los troncos podridos seguirá vegetando a sus anchas el hongo venenoso.

Entonces nos parece mejor alzar ancla hacia la República de Platón, seguros de hallar allí a Sócrates con sus pies asentados en la más viva realidad diciéndole a Glauco: "el mayor castigo para aquellos que no desean gobernar es el de ser gobernados por gentes más malas o inferiores a ellos".

Emilia Prieto

tre los instrumentos de viento y los instrumentos de cuerda. Los primeros parecen interpretar las voces del alma. Pero el diálogo asume a veces caracteres de tempestad. También aquí el alma hace un esfuerzo heroico por imponerse al destino; por purificarse.

12.—Del segundo movimiento dice Herriot: "la inmortal elegía del andante se desarrolla con la más expresiva sencillez: elévase un canto suave y tranquilo". Efectivamente es un canto suave y tranquilo lleno de apasionada nostalgia. Es una especie de infinita alegría conmovedora. La alegría que a veces arranca lágrimas al hombre. Es como el encuentro de la bien amada. ¿No está influenciada esta parte por las emociones que el artista experimenta al volver a ver a Teresa Brunswick? Se siente aquí aquella dicha inefable que experimentamos cuando volvemos a encontrar algo que habíamos perdido. Y este es un aspecto del destino humano: perder la fuente de sus infinitas alegrías, es decir, la conciencia de que su felicidad suprema está en él mismo. Esa felicidad, como una bien amada que retorna, florece después del tormentoso diálogo entre el destino y el artista. Beethoven parece que dice aquí: "en mí estaba la alegría de la verdadera vida y yo lo ignoraba. Me he querido perder en el dolor del mundo, he pedido a los hombres su atormentada dicha, cuando lo único que me dará fuerza y gloria eterna es esta alegría interior, la de crear como un Dios". Y el pasaje se dilata en acentos llenos de dulzura. Los instrumentos que llevan aquí la voz dominante son los de cuerda. Sólo ellos pueden traducir lo etéreo del espíritu. Sólo sus voces se agitan en el aire luminoso como una floración de ángeles. Sólo ellas pueden traducir en sus cada vez más armónicos acentos la liberación de nuestra alma. El artista dice: El mundo no me dará la felicidad, ni su riqueza, ni su poder, ni sus pasiones fugaces. Al final de este movimiento hay ese infinita tristeza que queda después de toda tormenta. Eso que llamó Víctor Hugo: la tristeza crepuscular.

13.—El tercer movimiento es una verdadera suntuosidad musical. Es una fiesta. Los pasajes son deliciosamente melódicos. Bien definidos, llenos de temperamento. En esta parte, la quinta sinfonía hermana con la sexta, llamada Pastoral y escrita en la misma época. Es una alegría que la Naturaleza expresa fielmente en una primavera. Digamos es una fiesta de las almas. Almas grandes, varoniles, victoriosas. O también himnos de héroes. Aquí vuelve a precisarse el diálogo entre los instrumentos de cuerda y de viento. Las flautas y los clarinetes traducen los ecos de la Naturaleza mientras los instrumentos de cuerda mantienen el tono grave de la verdadera alegría humana. El artista dice al Destino: ah, ¿venías a ver si yo me sentía desgraciado? No, bajo mi poder están las magníficas armonías de la vida. Míos son la luz, y las estrellas, el mar y la montaña. Por eso, el Destino interrogante se ve rodeado de cantos maravillosos, alentadores y llenos de luz. Esta misma alegría está en la novena con coros. Es la traducción del poema: Oh alegría, hermoso destello de los dioses, hijas del Elíseo; ardiendo en divino fuego entramos en tu santuario. Un poder mágico reune aquí a los que el mundo y la jerarquía separaron. Cobijados bajo la dulce sombra de tus alas, todos los hombres son hermanos".

14.—El cuarto movimiento es majestuoso. Pero no es humano. Es como una interpretación audaz del Espíritu Universal. Aquel en el que se integrará nuestra propia alma. Es el Paraíso del Dante. Ya no es sólamente la nostálgica alegría de nuestro despertar del segundo movimiento; no es la dionisíaca alegría de nuestro interior descubierto. Es la alegría del cielo. Esa alegría majestuosa, acaso incomprensible para el entendimiento de los hombres y de la cuál decía el poeta italiano: "Ví una inmensa alegría vestida toda ella de resplendores". No son voces de hombres martirizados, sino cantos de dioses. Toda la orquesta está unida ahora en un afán de darle forma a este descubrimiento del Genio. Ha sorprendido el secreto del Cielo y lo traduce en solemnes y arrebatados acentos para conmover a los pobres mortales. Una inmensa llamarada pasa por entre esta orgía de ritmos tremendos. De cuando en cuando se escuchan notas de una delicadeza infinita con lo cual el artista despeja nuestro asombro para recordarnos que nos ha llevado a los dominios de la perfecta belleza. Es lo mejor que nos podía dar. Hay aquí una reminiscencia platónica: "Oh mi querido Sócrates—prosigue el extranjero de Mantinea—. Si alguna cosa da valor a nuestra vida es la contemplación de la belleza absoluta". Nos hace ver la belleza en medio de truenos y relámpagos.

15.—Uno de los comentadores de esta obre dice: la sinfonía que nos ocupa es un espléndido poema de la Voluntad. Quien escuche esta obra con un ánimo sereno, sin prevenciones ni temores, sin el temor de creer que por tratarse de una obra clásica y seria, es incomprensible e impenetrable; quien abra su alma a este llamado se sentirá poseído de la alegría de las grandes cosas, porque ciertamente, en las alas de este enorme canto, viene para los mortales un mensaje del cielo. Se nos dice: oh hombres, dentro de vuestro corazón valeroso está el secreto de vuestra Victoria.

Contestación a Ferrara

Por *JUAN MARINELLO*

= *Envío del autor*. México, D. F. Abril de 1937. =

En el *Heraldo Liberal* de 19 de abril se publican, a todo honor, unas palabras de mi discurso de apertura en el pasado Congreso Nacional de Escritores y Artistas de México. En número posterior del mismo periódico el Sr. Orestes Ferrara comenta y utiliza tan hábil como torcidamente mis palabras. Aunque cada día creo menos en la eficacia de las polémicas periodísticas, parece obligado en el presente contestar al Sr. Ferrara. No por él sino por los que, menos duchos que él en el juego de las palabras, pueden desorientarse por sus ligeras aseveraciones. El caso que nos ocupa es, por otra parte, tan sencillo y claro que bastarán brevísimas precisiones.

El sentido de mis palabras en la apertura del Congreso de la LE-AR no da lugar a dudas y sólo el crónico maquiavelismo del Canciller machadista pudo mudarlo en su provecho. Dije en síntesis en aquella preciosa ocasión, —y ahí está el número 8 de *Mediodía* donde se reproduce mi discurso en su integridad,— que, en momentos en que la reacción se integra en frentes fascistas, podían y debían entenderse el comunista de partido y el liberal ortodoxo porque uno y otro querían, por caminos diversos, la igualdad entre los hombres, al paso que el fascista pretende el mantenimiento de las viejas desigualdades. No hay que decir que me refería al liberal en el sentido recto, universal, científico, de la palabra, es decir, al devoto de la democracia tradicional, al que quiere el respeto absoluto a la opinión de todos, al que trabaja sinceramente por el advenimiento de la igualdad sin querer mudar por la raíz, como el marxista, la organización económica del mundo.

El señor Ferrara, como de costumbre, toma las palabras por los cabellos de su interés. Y da por consabido que el liberalismo a que me refiero es el del Partido Liberal cubano. Cosa imposible y atribución peregrina porque el tal Partido, que tuvo y tiene a Ferrara como máximo orientador, ha sido en la realidad,—y de realidades hablamos,—la más flagrande contradicción del liberalismo verdadero. El liberalismo es, como escuela política, el respeto al criterio honesto de todos los hombres y el Partido Liberal, que fué gobierno con Machado y con Ferrara, fué la intolerancia consumada. El liberalismo verdadero es la atención de lo legal, de la norma que los hombres se han dado para una convivencia civilizada. Y el Partido Liberal, gobierno con Ferrara y con Machado, fué la transgresión sistemática y arbitraria de la Ley. El liberalismo significa el respeto a la vida y el gobierno *liberal* de Machado y de Ferrara significó el desprecio por la existencia humana. Sabe bien el señor Ferrara que no estoy hablando de conceptos discutibles sino de hechos sin discusión. Siendo el señor Ferrara Embajador de Machado en Whashington fuímos sometidos a prisión por largo tiempo millares de cubanos sin que en ningún momento se nos dijera, de acuerdo con la norma liberal y democrática, a qué obedecía aquella cruel limitación de nuestros derechos. ¿Era aquello liberalismo? Sabe también el señor Ferrara que la razón para nuestro encarcelamiento, la del mío al menos, no fué otra que la de haber dicho,—de acuerdo con las franquicias liberales,—en artículos y discursos lo que pensábamos honradamente sobre el momento político de nuestra tierra, sin que cayéramos en caso alguno "dentro de las responsabilidades judiciales". Siendo el señor Ferrara Secretario de Estado del gobierno *liberal* de Gerardo Machado me ví forzado, como otros cubanos numerosos, a salir de Cuba porque el atentado contra nuestras vidas estaba decidido *liberalmente* por el gobierno de los señores Machado y Ferrara. ¿Es este liberalismo?

El Sr. Ferrara no es hombre indocto en estas cuestiones. Recordaré siempre aquellas lecciones de Derecho Político que nos ofrecía en los días universitarios, lecciones taradas, como todo lo suyo, de ademán espectacular, pero reveladoras, hay que decirlo, de una buena formación europea. Por saber de estas cosas sabe como yo el Sr. Ferrara que la democracia y el liberalismo no surgen milagrosamente de la cabeza de ninguna Minerva tropical, sino que son el producto de una realidad económica específica y que en tierra de

economía colonizada como Cuba no hay más que un modo de traer la democracia: echando abajo relaciones esclavistas que lo impiden, relaciones que la organización económica impone. En una colectividad como la cubana, pues, no hay más que un modo cierto de servir la democracia: luchando por la transformación de la economía en bien de las masas trabajadoras cubanas. No hay más que dos caminos: o ponerse junto al pueblo, que ya sabe, por suerte, que su beneficio vendrá del rompimiento de la colonia de ahora, o ponerse al lado de quienes, representantes del capitalismo financiero estadounidense, alejan la posibilidad democrática que conspira contra la labor opresiva de ese capitalismo. Hace dos semanas decía yo al compañero Bliven, Editor de *The New Republic*, que nuestras tierras hispanoamericanas estaban conociendo las peores dictaduras imaginables,—Machado, Ubico, Hernández Martínez, Carías, Vargas, Terra, López Contreras, Justo...— porque en momentos críticos para un sistema económico acuden estas a medidas de imprevisible agresión, de franca inhumanidad teniendo que usar por fuerza agentes nacionales de la peor calidad. El eclipse total de la democracia, llega, por ello, en estas ocasiones.

No caben entendimientos entre los que ayer y hoy pugnamos por la democracia al luchar contra el imperialismo y el *liberalismo* cubano, sus naturales enemigos, y los que, como el Sr. Ferrara, fueron siempre abogados de las grandes empresas yanquis y consejeros eminentes de la dictadura cubana, fidelísima servidora de esas empresas. El Sr. Ferrara promete al pueblo de Cuba "hacer todos los esfuerzos en una obra de felicidad general". Cuando tuvo en su mano los más poderosos resortes hizo todo lo posible porque esa felicidad no llegara. ¿Puede esperarse que nuestro pueblo que es olvidadizo, pero no tanto, prefieran a los correligionarios del Sr. Ferrara que nada hicieron cuando podían por libertarlo, a los que antes de ahora han estado desinteresadamente al servicio del pueblo? Es una cosa terrible, lo comprendemos, que la realidad sea en efecto tan terca, como dicen los ingleses.

El señor Ferrara cree estar limpio de toda culpa en su labor política cubana. Si él, culto, rico, talentoso y perspicaz se ha puesto siempre junto al *liberalismo* esclavizador de su gran amigo Gerardo Macado y contra el liberalismo verdadero que no ha gozado pero que ansía enérgicamente la masa cubana, si el Sr. Ferrara no es culpable, ¿quién lo será? Es cierto, que, "sin mirar a los hombres, sin adorar fetiches nuevos o viejos", precisa en Cuba como nunca la unificación para la libertad y que los credos políticos que miran a la igualdad del hombre deben entenderse y trabajar juntos. Eso dijimos y eso quisimos desde la tribuna en que nos puso la generosidad ilimitada de los artistas mexicanos. Eso seguimos queriendo. Que es lo mismo que estar radicalmente contra los que siguen jugando con las palabras en su beneficio, porque para ellos las palabras liberalismo, democracia y libertad fueron banderas excelentes para cubrir la mercancía de su propósito verdadero: servir a los que, yanquis o cubanos, trabajaron uno y otro día por el privilegio y la esclavitud.

Musa popular

= *Envío de los autores.* Costa Rica y mayo de 1937. =

CARTA DE JUAN A LA MECHES

Hoy pagaron la quincena.
Si vivieras tú conmigo
te hubiera comprado un chal
y un collar y unos aretes,
amén de un cinco de dulces
y otro de ajos y cebollas
pa la comida e mañana.
Pero estás lejos, mocita,
y el rigio se va en deseos
de abrazarte muchas veces,
de besarte con amor.
Te llevara de la mano
a hacer compras a Las Lajas,
a echar una cana al aire
bebiéndome un diez de ron
(con otro diecito encima);
comprándote unos helados
de los que venden a diez.
Tú el canasto bien llenito
de compras pa la semana,
yo las alforjas repletas
de panela y de esperanzas,
ya caído el sol en las lomas
viniéramos de regreso
los dos muy endomingados.
Mañana de mañanita,
yo al chapado, tú al riito;
yo a desyerbar cafetales,
a lavar la ropa tú.
A las diez, condimentados
por tu amor mis alimentos,
yo los tomara feliz
mirándome en tus dos ojos.
A las dos —¡hora dichosa!—
tras el toque de campana,
el regreso a la casita
donde tú, mi mujercita,
un pan asado y café
me dieras de recompensa
por los dos pesos ganados
pal sustento de los dos.
Más tarde afilo mi chingo
y voy al monte por leña,
te corto de la más seca,
porque no lloren los ojos.
que tizo Dios pa mirarme.
Lleváramos vida buena,
Merceditas, en la finca,
pero mi sueño es un sueño
de los que no se realizan.
Vives lejos de la tierra
del indio Santamaría
y tenemos de por medio
un mar y nuestra pobreza.
¡Bebámonos el deseo
de amarnos juntos los dos!...

J u a n   L a d i n o

Finca *El Cimarrón*, Peralta, 18 de abril de 1937.

QUIER, DOS!

¡Quier, dos, quier, dos!...
¡tres, cua, quier, dos!...
Piernas flácidas de niñas,
pies desnudos sin calzado,
pies con zapatos humildes
van marcando acompasados.
¡Quier, dos, tres, cuatro!...
Hace rato, sin sentido
dan por el patio la vuelta;
hace rato van pasando
con monótono rüido.
¡Quier, dos, tres, cuatro!...
Caras dulzonas de niñas,
ojitos sin esperanza,
cuerpos que inspiran piedad,
vestidos con humildad.
¡Quier, dos, quier, dos!...
Ronda grande y espaciosa
van marcando con quier, dos;
paso marcial se le enseña
a esta rueda del dolor.
quier, dos, quier, dos!...
quier, dos, quier, dos!...
De cuando en vez la maestra
manda un alto en su quier, dos,
...y tiene entonces lugar
de castigar con rigor.
Están en rueda marchando,
no en la rueda del amor...
Estas niñas de la escuela
sólo saben de dolor.
¡Quier, dos, quier, dos!...
No cantan, van muy marciales
marcando el duro quier, dos;
no tienen tiempo estas niñas
de darle oficio a la voz.

Batallón de la miseria
que va marcando el dolor,
¿qué batallas más cruentas
les matarán el candor?

M e r c e d e s   M a i t i

El Salvador, febrero de 1937.

Mercedes Maiti, la de la estrellita en la frente y la inquietud en el alma:—Verdad Elea, que son horribles los caballos de Velásquez?

—Mucho más fea la lagartija del sauroctono y los sátiros de Rubens.

—Elea, la América llora.

—Hay un llanto más llanto que el llanto de América.

Nos miramos como dos personas distintas, pero alcancé a ver el color del infierno de Mercedes Maiti. Porque cada ser humano lleva dentro un infierno. Y hay infiernos blancos, rosa y amarillos... Infiernos verdes, efervescentes y putrefactos. (Esto nada tiene que ver con el Infierno Verde *de Marín Cañas, cosa muy aparte).*

El infierno de Mercedes Maiti es un infierno azul, hiperbóreo.

Oye a Mercedes, lector, que ella ya oyó el grito, el llanto de los llantos.

Quier, dos! etc.

Elea

La juventud es la edad de las admiraciones apasionadas. Cuando en ella se cree, la creencia se enraiza hasta el fondo del alma. Por eso a través de los siglos, sigue siendo hoy tan verdadera como ayer la leyenda sutil de aquellos muchachos que desde el fondo de Iberia o de la Galia llegaban hasta Roma nada más que para ver a Tito Livio. Venturosa edad en la cual se aspira a ajustar la conducta con los sueños, y en la cual por lo mismo la desilusión o el desencanto ponen en los labios un sabor de ceniza.

(*Aníbal Ponce*, en *El Nacional*, México, D. F., 27-IV-1937).

Reos de Estado

= Envío del Dr. *A. Z. H.* San José de Costa Rica y marzo de 1937. =

El único país de Centro América que en estos momentos retiene en sus cárceles y demás centros represivos, prisioneros por aparentes motivos políticos, es la República de Honduras, donde debió haber cambiado el personal del gobierno, de acuerdo con la ley, el primero de febrero del año en curso, mudanza que dejó de realizarse, porque el Congreso Nacional acordó prolongar, por seis años más, los poderes del gobernante, Gral. don Tiburcio Carías Andino, lo mismo que a los demás funcionarios de elección popular.

El acuerdo "continuista" o de prolongación de funciones, para el acual mandatario y demás autoridades, fué adoptado, casi por unanimidad, en el seno de la Cámara de Representantes de la Nación, compuesta en su totalidad, de elementos afectos al régimen imperante.

De la *Memoria de la Secretaría de Guerra* correspondiente al año recién pasado, página 33, de las noticias contenidas en otras publicaciones y otras fuentes, se ha extractado una lista bastante deficiente de las personas que hasta hoy permanecen detenidas, en concepto de reos de Estado, y que, con todo y sus deficiencias, no deja de ser considerable. La lista es como sigue:

1.—Licdo. Antonio Castillo Vega.
2.— " Salvador Zelaya.
3.— " Constantino Garay.
4.— " José Angel Ulloa.
5.— " Edgardo Becerra.
6.— " Manuel Antonio López.
7.— " Lisandro Valle.
8.— " Alberto Paz Paredes.
9.— " Horacio Padilla.
10.— Dr. Ricardo D. Alduvín.
11.— " José Jorge Callejas.
12.— " Presentación Centeno.
13.— " Guadalupe Reyes.
14.— " Ramón T. Jerez.
15.— " Odilón Renderos.
16.— " Emilio Gómez Rovelo.
17.— " Jesús Castro.
18.— " Isidoro Acosta.
19.— Gral. Francisco Valladares.
20.— " Joaquín Medina Planas.
21.— " Toribio Ramos.
22.— " José Benito Mendoza.
23.— " Blas Domínguez.
24.— " Pedro G. Domínguez.
25.— " Jenaro P. Munguía.
26.— " Norberto Gómez y Gómez.
27.— " Leonardo Domínguez.
28.— " Antonio Hinestroza.
29.— Cnel. Arturo Rivera.
30.— " Ramón Rosa Valladares.
31.— " Pablo E. Lozano.
32.— " Augusto Almendares.
33.— " Armando Bonilla.
34.— " Manuel A. Bonilla.
35.— " Andrés Mungía.
36.— " Eulalio Rodríguez.
37.— " Juan Pavón.
38.— " Miguel Iriarte.
39.— " Tranquilino Cárcamo.
40.— " Francisco Zavala.
41.— " Néstor Torres Cubas.
42.— " Teófilo Zúñiga.
43.— " Enrique Durón.
44.— " David Gálvez.
45.— " José L. Rivera.
46.— " Francisco Zavala B.
47.— " Justo Ferrera.
48.— " Abel López Osorio.
49.— " Benjamín Calderón.
50.—Periodista. J. Joaquín Palma.
51.—Ingro. Abraham Bueso.
52.— " Ramiro Zúñiga Huete.
53.— " Andrés Brown Flores.
54.—Prof. Abraham Gúnera.
55.— " Filiberto Montes.
56.—Don Roberto Fasquelle.
57.— " Medardo Izaguirre.
58.— " Guillermo Recarte.
59.— " Arturo Paz Paredes.
60.— " Fernando Valentine.
61.— " Antonio Ardón Umaña.
62.— " Roberto López Callejas.
63.— " Juan Callejas.
64.— " Humberto Suázo (libre).
65.— " José María Valladares.
67.— " Eduardo Dacosta Gómez.
68.— " Jesús Sosa.
69.— " Juan Alvarado y Alvarado.
70.— " Francisco Lanza Vílchez.
71.— " Priscíliano Sánchez Méndez.
72.— " Presentación Zepeda Urbina.
73.— " José Enríquez.
74.— " Máx. Reischler (alemán).
75.— " Francisco Erazo.
76.— " Raúl Suárez.
77.— " Modesto López.
78.— " Francisco Bográn.
79.— " Justiniano Méndez.
80.— " Tomás Ramos Moya.
81.— " Justo Dávila.
82.— " Justo Alemán.
83.— " Raimundo R. Rojas
84.— " José Santos Martínez.
85.— " Jorge Alvarado.
86.— " Mariano Izaguirre.
87.— " Guillermo Castejón.
88.— " Encarnación Zelaya D.
89.— " Guillermo Avila.
90.— " Bembenuto Martínez.
91.— " Leopoldo Sánchez.
92.— " Indalecio Bentancourt.
93.— " Julián Martínez.
94.— " Venancio Canizales.
95.— " Laureano López.
96.— " José Santos Núñez.
97.— " Anselmo Núñez.
98.— " Cruz Alvarado.
99.— " Miguel García.
100.— " Eugenio Méndez.
101.— " Tranquilino Núñez.
102.— " Raimundo Alvarado.
103.— " Antonio Urrea.
104.— " José Cruz.
105.— " Amadeo Maldonado.
106.— " Lucio González.
107.— " Maximiliano Murcio.
108.— " Sabino Ramírez Antúnez.
109.— " Jesús Ramos.
110.— " Dionisio López.
111.— " Martín Valladares (falleció en la cárcel).
112.— " Tomás Jiménez (Id. Id.)
113.— " Cayetano Ramos (Id. Id.)
114.— " Cipriano Quintanilla (Id. Id.)

EN LA CARCEL DE OMOA:

116.— " Rafael G. Pacas (desde mil novecientos treinta y dos).
117.— " Manuel Montes.

EN LA CARCEL DE SAN PEDRO SULA:

118.—Prof. Carlos Cruz Lara.
119.—Licdo. Manuel de Jesús Pineda.
120.—Don Magdaleno Castro.
121.— " Héctor Emilio Fonseca.
122.— " José Membreño (estudiante).
123.—Licdo. Eulogio Castellanos.

CON LA CIUDAD POR CARCEL, EN TEGUCIGALPA:

124.— Dr. Camilo Girón.
125.—Licdo. José María Matute.
126.— " Carlos Zelaya Galindo.
127.—Gral. Juan Bautista Mendoza.
128.— " Salvador M. Cisneros.
129.— Dr. Rafael Martínez.
130.— Don Ismael Rápalo.
131.—Cnel. Adolfo Moreno.

De la enumeración que precede han obtenido su libertad dos personas: el Dr. don Guadalupe Reyes, porque como los romanos de otros tiempos, se abrió las venas, siendo hospitalizado inmediatamente y provisto de un pasaporte para marcharse al extranjero; y el

(Concluye en la página 317).

John M. Keith & Co. S. A.

San José. Costa Rica

AGENTES Y REPRESENTANTES DE CASAS EXTRANJERAS

Cajas Registradoras NATIONAL (The National Cash Register Co.)
Máquinas de escribir ROYAL (Royal Tipewriter Co., Inc.)
Muebles de acero y equipo para oficinas (Globe Wernicke Co.)
Implementos de goma (United States Rubber Co.)
Máquinas de contabilidad MONROE
Refrigeradoras Eléctricas GRUNOW
Plantas eléctricas portátiles ONAN
Fresquería en general (Owens Illinois Glass Company).
Conservas DEL MONTE (California Packing Corporation).
Equipos KARDEX (Remington Rand International).
Maquinaria en General (James M. Montley, New York). Etc., Etc.

JOHN M. KEITH — **RAMON RAMIREZ A.**
Socio Gerente *Socio Gerente*

En el aciago 1937, factoría yanqui!

Por JUAN DEL CAMINO

= Colaboración. Costa Rica y mayo de 1937. =

Cuatro poderosas fuerzas imperialistas están empeñadas en hacer de 1937 el año en que Costa Rica pase definitivamente a la categoría de factoría yanqui. Todas trabajan siguiendo el mismo impulso de conquista. La United Fruit Company como más antigua es la que da confianza a las otras y les señala los procedimientos fáciles para imponerse en un país aletargado. La Pan-American Airways Inc. no tiene vacilaciones y sabe arrancar el contrato primero y el campo de aterrizaje después. La Carretera Panamericana traza la ruta como mero estudio para imponer luego su construcción. El Tratado Comercial, como a vasalla intereses de otras naciones, quiere realizarse mediante la amenaza del cierre de mercados para los productos de nuestro país.

Los cuatro poderes parecen desunidos y en el fondo lo que existe es la conquistadora política del imperialismo yanqui que les da unidad. Sólo obedeciendo a un plan de organización tan calculado pueden concertarse como lo han hecho en un país que debe entregar todo lo que el imperialismo necesita. La empresa bananera convirtió en erial la inmensa región atlántica y cuando fué necesario, con la ayuda de nuestros hombres, pasó su explotación a la del Pacífico. Allí está operando en grande. Y operar en grande es convertir en un inmenso latifundio lo que hasta hace poco era accesible al costarriense. Cientos de miles de hectáreas han caído en poder de la fatídica bananera. Los costarricenses que han vivido como cuervos detrás de la mortandad, han seguido a la bananera a aquellas regiones para formarle latifundios y aceptar la paga que los hace ricos. Ahora la bananera proyecta construír muelles y aduanas propios en las costas del Pacífico. Es decir, llega a lo que quería, a lo que vino a hacer a la región pacífica. Sacar la fruta para exportarla por el empobrecido puerto atlántico es entretenimiento que ya no gusta a empresa como la bananera. Como ya tiene cercado su latifundio, e inscrito, puede explotarlo de acuerdo con los planes que le convengan. No tendrá obstáculos, porque para eso conoce el medio. Y conocer nuestro medio es cosa de importancia para la empresa que lleva casi medio siglo de explotación inicua de Costa Rica. El medio resulta duro cuando no se tienen los secretos que la bananera ha logrado, en lucha de años, adquirir. De modo que para construir sus muelles y sus aduanas obtendrá fácilmente las leyes que la autoricen. Y la región entera del Pacífico será suya sin intervención ninguna de nadie.

La Pan American Airways Inc. necesitó, cuando pidió el contrato a largo plazo para bajar sus aviones en escala postal, el campo de aterrizaje. La Sabana era ese campo y así lo manifestó. Pero era mucho, contrato y Sabana. Y esperó. Lo ha hecho ocho años y cuando fué tiempo exigió la Sabana. Ya se la dieron los gobiernos chatos y medrosos. Espectáculo vergonzoso es el que ofrece ese campo que la ciudad capital reservaba como tesoro. La destrucción cunde por todas partes. Es necesario derribar los árboles porque la pista para los aviones de la Pan-American Airways así lo exigen. Es necesario impedir que se transite por la Sabana porque allí tienen que aterrizar los aviones de la empresa aérea más voraz que ha podido organizar el imperialismo yanqui.

La Carretera Panamericana no espera tampoco. Desde hace muchos años tiene el trazado completo y necesita que se proceda a desarrollarlo. Ese trazado está hecho por ingenieros que proceden de una junta de vías públicas al servicio del imperialismo yanqui. Piensan los bobos de por acá que pueden pedir que la carretera pase por tal o cual región. No saben que el trazado es estratégico y tendrá que ser desarrollado de acuerdo con la estrategia. Ofrecen dinero y lo que sea necesario para la construcción del trecho que corresponde a Costa Rica. Tiene que ofrecerlo todo, porque todo lo desfrutarán. El Congreso va a conocer de la construcción de esa carretera y podemos afirmar que la ley saldrá a gusto del imperialismo yanqui.

Por último, el Tratado Comercial esperó también para imponerse el año en que se daban cita en la ofensiva imperialista las tres fuerzas avasalladoras. Los hombres que tienen el mando para gobernar han resuelto enviar el tratado celebrado con los Estados Unidos a que sea aprobado por el Congreso. Ese tratado ha sido redactado en la forma que lo necesita el imperialismo yanqui. Es la guerra contra la competencia que devora la industria yanqui. El modo de acabar con los productos industriales competidores de los yanquis es obligar a estos países a que compren únicamente productos de la industria yanqui. De esa manera no podrán ni los japoneses, ni los ingleses, ni los alemanes traer aquellas mercaderías que han desplazada de nuestro mercado las yanquis. Nos volvemos tributarios de un solo mercado. Es decir, nos atamos al imperialismo yanqui.

El Secretario de Estado señor Hull va a sentirse satisfecho, porque en 1937, Costa Rica es ficha que pasa a su puesto de nación conquistada. Decimos el Secretario de Estado porque en la conquista imperialista el Departamento de Estado yanqui es el que mueve las armas. Cada una de esas organizaciones o fuerzas obedece a designios del Departamento de Estado. Se imponen en estos países con cierta facilidad porque las diplomacias yanquis las auxilian y las imponen cuando las encuentran prontas a fracasar.

Por eso es horrible este año de 1937 para Costa Rica. No tenemos espíritu de combate y estamos arrebañados. Una que otra voz medrosa y desorientada desentona en las discusiones—si es que discusiones puede llamarse a las conversaciones que entablan en corrillos y periódicos ciertos inconformes—relativas a la imposición de esas fuerzas de conquista. En realidad el imperialismo yanqui no siente la influencia de ninguna corriente de repudio serio. Ha podido matar hasta el repudio. De ahí ese terrible espectáculo que ofrece nuestro país en estos momentos en que los hombres del gobierno están empeñados en entregarlo, mediante leyes del Congreso, a la voracidad del imperialismo. Los descastados y los trasnochados afirman que esas fuerzas son progreso y riqueza. Con la bananera en posesión de la región pacífica, hay dinero en abundancia circulando por todas partes. Con la Pan-American Airways adueñada de la Sabana, el país tiene un aeropuerto que le traerá turismo enriquecedor. Con la Carretera Panamericana cicatrizando de un confín al otro nuestro suelo, se abre una magnífica vía que traerá riqueza. Con el Tratado comercial en vigencia, todos nuestros productos irán a parar a los mercados yanquis y recibiremos un torrente de riqueza. Lo que ven los chatos y los descastados por todos lados es riqueza. Por riqueza hay que entregar al imperialismo yanqui el país y volvernos factoría.

Pobre país en donde sus hombres piensan así! La riqueza concebida como única forma de bienestar. No importa que esa riqueza sea ilusoria. No importa que sea realidad. No importa perder la fisonomía de pueblo independiente. Lo que interesa es el pasajero bienestar. Imaginan los chatos que un país dominado por el imperialismo yanqui en esa forma puede tener tranquilidad para gozar de la riqueza anhelada. No han podido dirigir los ojos a otros países vueltos cautivos por la misma maldad imperialista. En ellos el nativo se ha quedado sin la tierra, que es quedarse sin la vida. El imperialismo también llegó con ese empeño de aportar riqueza, desarrollar riqueza para la felicidad colectiva. Es cierto que la desarrolló, pero para beneficio exclusivo del imperialismo. El nativo ha quedado reducido a la condición de arrimadizo. Que es lo que necesita el imperialismo en países metidos dentro del área de conquista.

Pero nosotros no queremos comprenderlo y lo estamos entregando todo a la poderosa fuerza imperialista. Cada concesión que hagamos a las cuatro fuerzas o poderes que están acechando detrás de presidencias y congresos es esclavitud para el futuro. Los Estados Unidos jefeados por el Departamento de Estado, no tienen más impulso que el de la conquista. Por espíritu de conquista han lanzado esas fuerzas a arrancarnos leyes. Quieren la ley que les garantice la explotación tranquila de la nación. Una vez que tengan la ley, será otro cantar. Ya habremos pasado a la condición definitiva de factoría yanqui.

Es sombrío el futuro. Otros países tienen corrientes de opinión que hacen por su defensa grandes cosas. Nosotros nada hacemos por defendernos de la penetración imperialista. Los hombres que nos gobiernan están no de rodillas ante el Departamento de Estado, sino de panza. En esta actitud permanecen porque necesitan entregar, hacer entrega absoluta de la nación. Este año de 1937 será el que nos ponga definitivamente a merced del imperialismo yanqui.

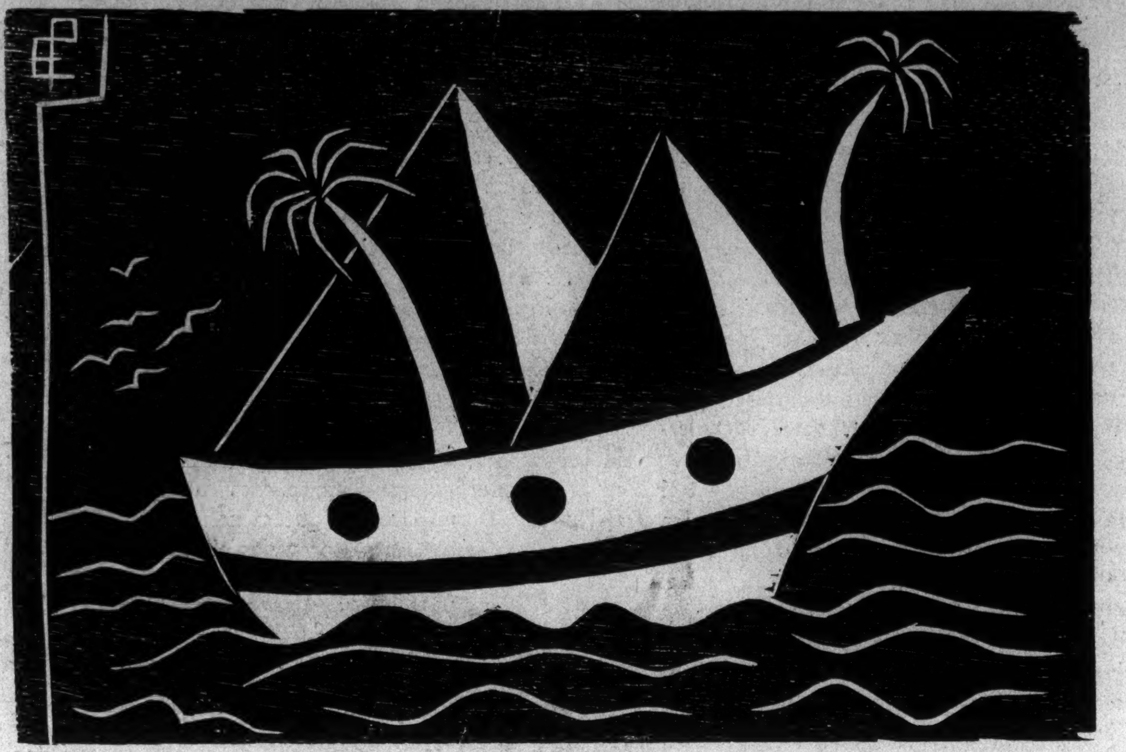
No somos vencidos. No podemos ser jamás vencidos. Tenemos fe y con fe escribimos. Estamos seguros de que el país padece un período de decaimiento moral e intelectual muy propicio para las penetraciones imperialistas. Esto pasará. Tiene que pasar esta vergüenza. Hay generaciones formándose. Algún ejemplo de dignidad debe quedarles en este entreguismo incontenible. La necesidad de vivir decorosamente las hará defenderse. Es ciero que les estamos haciendo imposible la vida. Tal vez sea bueno para desarrollar en ellas el espíritu de combate. Y espíritu de combate hace falta entre nosotros. Somos apoltronados e indiferentes.

El imperialismo tampoco será eterno. Poco a poco tendrá que ir soltando presas y cortándose las garras. Si no ha muerto en las generaciones que nos sucedan el anhelo de independencia, podrán organizar la lucha con mejores resultados que los pocos ilusionados que ahora la organizan contra el imperialismo. Pero hay que señalar males. Y combatirlos, aunque no esperemos acabar con ellos. Lo que se diga acusando piraterías tan grandes como esa de la bananera, como esa de las rutas aéreas, como esa de la carretera panamericana, como esa monstruosa del tratado comercial, es bien para las generaciones futuras.

La vida cinematográfica de Joseph Kessel

Por *JUAN JOSE de SOIZA REILLY*

= De *Caras y Caretas*. Buenos Aires, 1929 =



Cable fachista:
Dícese que Franco importará las pirámides y una que otra palmerita

Madera de *Emilia Prieto*.

Ahasvero, el errante

¿Necesito deciros quién es Kessel?

Se trata de un escritor francés, de origen ruso, que nació en la República Argentina. Ya lo veis: la patria de un hombre depende, a menudo, de los viajes paternos. Hay cunas de 40 H. P. Kessel comenzó a ser famoso en París hace siete años —1922,— con sus terribles cuentos de *La Steppe Rouge*. Al año siguiente impuso su emocionante novela de aviación *L'Equipage*.

El nombre de Kessel no es ya nombre: es renombre. Autor de varios libros autobiográficos—narraciones rudas, ingenuas y piafantes,—Kessel logró la gloria más difícil de Francia: el premio que otorga la Academia Francesa.

A raíz de ese triunfo, Marcel Prévost —adivino de oficio, pues construye novelas— le dió el espaldarazo:

—*Serás académico. Ocuparás un sillón de inmortal en la casa que fundó Richelieu.*

Kessel irá a la Academia Francesa en razón de una gran sinrazón: *no aspira a la Academia*.

Es joven. Además, es judío. Sabe que las nuevas generaciones jazzbandálicas desprecian los libros de los académicos. Muchos "inmortales", para despistar, suprimen actualmente de sus firmas la añadidura clásica: "*De la Academie*"... etc. Por otra parte, la Academia apenas consigue celebrar diez o doce sesiones anuales. (¡Son tan viejos los académicos! ¡Son tan académicos los aires de París!) Cada uno de los señores miembros de la augusta iglesia del idioma percibe, como único jornal, cien francos por sesión. Diez pesos argentinos...

—*Poco dinero para tanta gloria.*

Yo cito a Juvenal:

—*Si la gloria no es nada más que gloria, ¿de qué sirve la gloria?*

Justo José Kessel, gauchito entrerriano.

Kessel dirige con habilidad romántica —romanticismo de Israel —la publicación más pudiente, más valiente, más ardiente de Francia: la revista *Gringoire*. Es un hebdomadario de la *Revue de France*. En la misma pequeña habitación donde hace poco conversé con Prévost, Kessel me recibe siempre con el alma vestida de burócrata. Y siempre lo dejo sin conseguir arrancarle un secreto. Habla poco. Es monosilábico. Se me va de los dedos...

La primera vez que fuí a verlo, me encontré en la antesala con mi buen compañero el brillante escritor Amorim. Entramos juntos en el despacho de Kessel. Amorim llevaba a *Gringoire* los antecedentes de un robo literario cometido en su daño. Todos los periódicos de París hablaron en esos días del desfalco. Un escritor francés había publicado, con su nombre, *Las quitanderas*, de Amorín, sin mencionar siquiera el apellido de Amorim. Un olvido no más del ladrón....

Kessel para explicarse el robo, exclamó lentamente, en francés:

—*¡Queda tan lejos la República Argentina!*

Aproveché el instante para preguntarle en español:

—¿Es cierto Kessel, que usted ha nacido allá?

Creyó, sin duda, que le hablaba en sánscrito. No entiende una sola palabra en castellano. Reiteré la pregunta en francés. Sin vanidad, sin ponerse contento, me repuso en voz baja:

—*Oui, monsieur. Tout á fait argentin...*

Volví a visitarlo con un pretexto lírico. Le regalé un libro de Fernández Moreno y un paquete de cigarrillos nacionales. Dos semanas después lo veía, de nuevo, para transmitirle —como él quería— el resultado de mi interviú al gran duque Cirilo, futuro Zar de Rusia. Acostumbróse a verme en su oficina —tan paciente como él, tan optimista, tan tenaz, tan perro.... Al fin comprendió que conmigo era en vano ser ruso... Me alzó un poquito el telón de su vida. Me contó que sus padres —cosacos— huyeron de Rusia por hambre. Llegaron a Entre Ríos, a la *Colina Clara*, con una mano atrás; la otra también. Allí, en la maravillosa tierra de zorzales (¡viva la patria, canejo!), nació el muchachito que treinta años después iba a escribir novelas traducidas a diez y siete idiomas. Sus padres le pusieron de nombre *Justo José*, a la criolla, en homenaje a Urquiza. ¡Noble gesto de los viejos errantes! Con ese gesto honraban la memoria del argentino ilustre "*que primero que nadie*" abrió las puertas del país al hebreo. Más adelante, el Justo José de Kessel se tradujo o redujo simplemente a *Joseph*.

En la ceremonia "bautismal" del pequeño israelita actuó de madrina una inolvidable dama de talento: la esposa fallecida del diputado socialista don Nicolás Repetto. (Kessel desconocía este dato, que me dió Samuel Glusberg).

—*Mis padres, a fuerza de labor en la Colonia Clara* —me dice Kessel,— *ahorraron unos rublos. Pero mi madre cayó enferma de tanto sembrar trigo. Sentíase morir. Soñaba con Rusia. Con frecuencia lloraba: "¡Volvámonos a Rusia!" Papá decidió, entonces, volver de América con toda la familia. "¡En avant!" ¡En marcha otra vez, Ahasvero, con tu destino a cuestas! Cuando me sacaron de Entre Ríos, yo tendría, a lo sumo, cuatro años.*

—¿Recuerda usted algo de su tierra nativa? Cierre los ojos, Kessel. Reconstruya...

—*No me acuerdo de nada. Es decir, sí. Recuerdo un sulky. Aparezco, en mi memoria, de rodillas sobre el asiento del carruaje, entre papá y mamá. Voy mirando a lo lejos. Miro hacia atrás. El pequeño coche corre, se desliza, vuela por un camino largo. El camino se tuerce. Se retuerce. Sube y baja entre nubes de polvo.... Y mientras el sulky se aleja, la carretera va saliendo del sulky como la cinta de un enorme carretel infinito...*

(En algunas páginas literarias de Kessel —en aquellas donde su imaginación o subconsciencia describe paisajes irreales— yo encuentro muchos paisajes de Entre Ríos. ¡Misterios de la memoria infantil que persiste en las células! El propio Kessel ignora que al inventar aspectos de la naturaleza reproduce lo que vieron sus ojos ingenuos de cuatro años...

—¿Después?

—*Después, nada. Rusia. Odessa. París. El teatro. La guerra. El amor. Y la muerte....*

(Está de luto).

—*A los quince años de edad me escapé de Rusia. Crucé tierras sombrías. Anduve... Llegué a París. No conocía más idioma que el mío. Aprendí francés mientras andaba por las carreteras. Lo aprendí con el alma: para siempre...*

El libro de la tragedia

Kessel heredó de su raza la de-

(*Sigue en la página* 314.)

Recuerdos personales

El gran D. Miguel.—Ramiro de Maeztu.—Leonardo Pena.—Teresa de la Parra

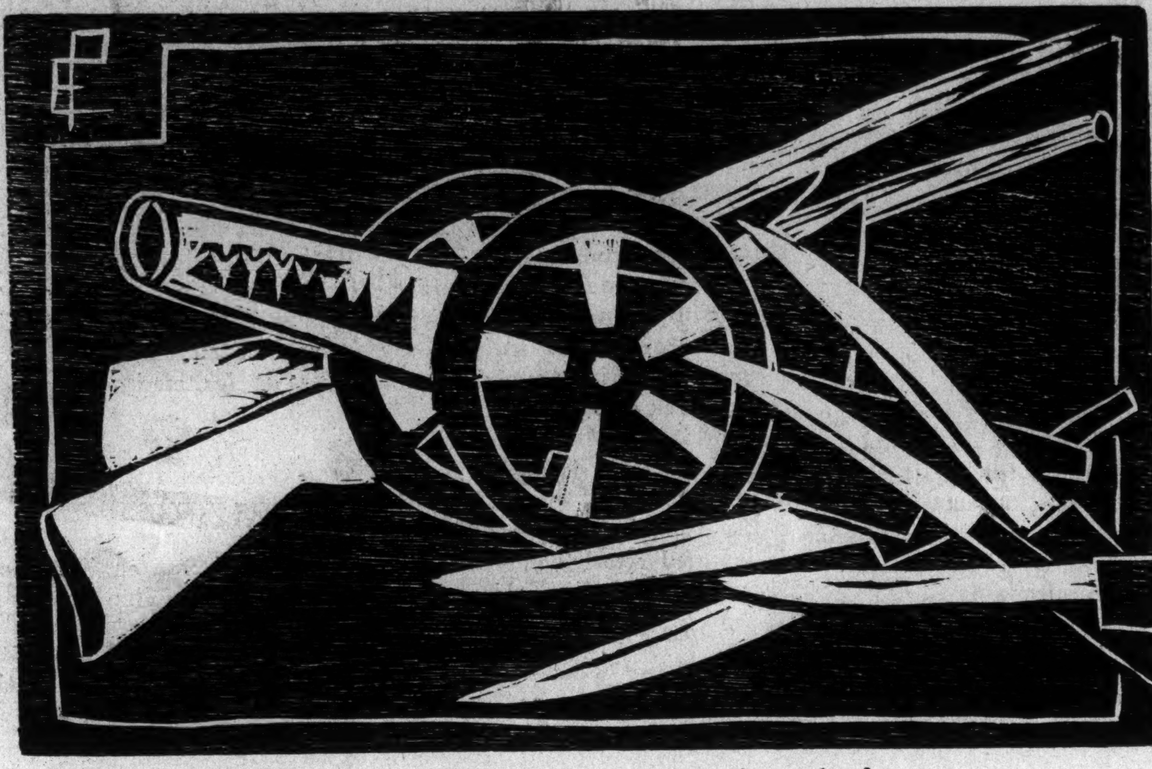
Por *ALCIDES ARGUEDAS*

= *Envío del autor.* La Paz, Bolivia, marzo de 1937. =

El teléfono, a veces, me da miedo...

Por un telefonazo me anunció Max Daireaux, en París, con voz de lágrimas, la muerte de su madre; por teléfono me avisó Adolfito Costa du Rels, el suicidio de mi amargo compañero Armando Chirveches; por teléfono, supe la muerte de don Miguel...

El que me dió esta noticia—un español boliviano y hombre de estudio y hombre inteligente y de bien,—me pide, invocando leyes morales que no se pueden violar, unas líneas para evocar el recuerdo del gran viajero a las regiones misteriosas, porque sabe que yo soy deudor del gran señor Don Miguel de Unamuno, que era todo un hombre, un alto señor del pensamiento, un varón de alma entera, temple firme, carácter sólido y vida limpia como de fino cristal.



Con estos artefactos, ¿podrán destruir el alma?
(Sugiere *Chesterton*).

Madera de *Emilia Prieto.*

Solía a veces equivocarse don Miguel, en cosas pequeñas, como la vida. Una vez, hará como cuatro lustros, me dijo en Salamanca que viviría 99 años....

Tenía entonces, según propia confesión, 55 años. Ha muerto, nos dicen los cables de Europa, a los 77 años y le fallaron dos en sus recuerdos y veinticuatro en sus previsiones.

Era fuerte y sano. Tenía la tez requemada y llevaba blancos el cabello y las barbas. No comía carne, no bebía y tampoco fumaba...

Murió el último día del año viejo, dicen por allá que del corazón... Así será; pero a mí me es fácil conjeturar mejor el género de su muerte. Fué evidentemente del corazón y murió de pena como su maestro, nuestro buen señor Don Quijote.

Porque este rudo batallador, este asceta del espíritu, amaba ferozmente su patria. La quería grande, fuerte, próspera, rica. Y la veía débil, pobre y sin relieve. La veía languidecer entre la despreocupada y estúpida indolencia de las clases adineradas y privilegiadas, la ira concentrada y sombría de las masas, movidas y agitadas por los demagogos con el alma corroída por la ambición, atrofiado el cerebro con toda esa literatura barata que se ha esparcido de Rusia en estos tristes días y sólo hace ver, a través de todo, que el hombre es un animal posesivo, y que todo lo que es producto de su esfuerzo, de su economía, de su deber, de su estudio, o de su... suerte lo quiere para sí, imperiosamente, exclusivamente, con pasión y vehemencia.

Amaba intensamente a su España el bravo y generoso don Miguel y vivía obsesionado con sus duelos y sus desventuras, y no podía zafarse en ningún momento ni en ninguna circunstancia de hablar de ella, maldecir a sus malos conductores, abominar de los déspotas y tiranos.

Una vez me pidieron en París dos compatriotas y amigos predilectos que los presentara a don Miguel, que entonces vivía proscrito en aquella ciudad y acababa de ser librado de su prisión africana por los redactores de un periódico nuevo radical.

Así lo hice, y los cuatro nos sentamos a la mesa de un restaurante. Y durante todo el almuerzo y en tres horas de compañía no hizo otra cosa que abominar contra el Rey Alfonso y Primo de Rivera... Lo hacía con sarcasmo y desprecio, narrando anécdotas y hasta imitando el tono de voz de sus personajes. Y se le sentía, sufrir, rebelarse e indignarse... Era un hombre que vivía sufriendo los males de su país, enfermedad rara y peligrosa, propia de espíritus de género especial y casi único. Enfermedad de gentes tontas—han de decir los vivos de mi tierra...

Otra vez, y años más tarde, en 1929, le envié uno de mis libros a su casa de Salamanca. Su carta de agradecimiento, breve y afectuosa, hará ver cómo persistía en él la obsesión de su España:

"No puede Ud. bien figurarse, mi querido e inolvidable amigo, la ansiedad con que devoré más que leí *Los Caudillos Bárbaros*. ¡He rememorado tantas cosas! Usted sabe cómo me ha atraído siempre Melgarejo como figura dramática y novelesca. Más bárbaro, desde luego, que nuestro Primo—el ámbito es otro—; pero no más grotesco. A Morales no le conocía antes. ¡La de cosas que he anotado! Aquel plutarquiniano: "Si no vuelvo, que coman mis hijos", de Sotomayor. Plutarquiniano y shakespeariano. Y la carta de José María de Achá. Dudo que se haya escrito en Bolivia nada mejor.

"Por no ser literatura es la más honda literatura. (Y, entre paréntesis, Achá—estos desplazamientos de acento de apellidos vascos son frecuentes en América—debe ser nuestro Acha, que en vascuense significa: peña).. ¡Y lo de meterse en los bolsillos la Constitución! Una frase parecida se atribuye al Primo. El entierro de la nieta de Melgarejo es de un trágico inenarrable. Como el culto pagano a la Juana Sánchez. En la página 173, hay una frase felicísima: "estaba ausente de Dios". Muy bien, muy bien, lo de la página 193 del indio aymará. Y la muerte de Morales. Y... y... y...

"Y ahora quiero renunciar a decirle de mi pobre España. Por fin, ¡ya era hora! se rebela la Universidad. Veremos. De esto le escribiré con calma. Estamos pasando días de suprema ansiedad.

"Ahora voy a dejar su libro a Eduardo Ortega y Gasset, que quiere leerlo. Y escribir de él, como haré yo....

Un fuerte abrazo de—Miguel de Unamuno".

Ya no volví a recibir ninguna otra carta de mi gran amigo. Los sucesos se encadenaron en su España y él se metió en el torbellino con ese coraje que solía demostrar, y esa fuerte resolución que era su gran distintivo. Y se metió porque sabía que maniobraba en el cuerpo vivo de un pueblo con sangre en las venas, heroico, bravo, lleno de energía y resolución, de espíritu belicoso, como todos los pueblos blancos y sin mezcla de sangre espuria o rarificada. Y con enorme instinto de vivir y seguir escribiendo páginas únicas en su célebre y gloriosa historia; se metió el pensador porque valía la pena de luchar...

Otros también se metieron, como él, y fueron devorados por la bestia indómita.

De su insaciable voracidad cayó víctima otro gran español, don Ramiro de Maeztu, también mi amigo y de cuya suerte me enteré el otro día, en el campo, leyendo un periódico francés en que un cronista cuenta sus impresiones sobre la espantosa y abominable guerra civil española.

Terrible es el furor del populacho, en todas partes. Nada respeta, nada le desarma ni le contiene. Las turbas exaltadas ignoran valores mentales y morales, y su

solo deseo es destruir y aniquilar, como las bestias salvajes.

¡Pobre don Ramiro! ¡Quien iba a predecirle tan miserable destino!...

Dos veces solamente le ví, hace más de veinte años, en Londres. Era ya un hombre serio, enormemente laborioso y de vida parca y austera.

Cuando le conocí ya le hallé preocupado con el problema formidable del más allá y le noté tendencias hacia el misticismo religioso.

Aún le veo: alto, delgado, algo desgarbado, con el cabello largo y castaño, los ojos claros.

Escribió prólogo para mi *Pueblo Enfermo*, prólogo que quise un momento suprimir para esta tercera edición que se viene haciendo en Chile, profundamente modificada y modernizada con asuntos del día, y que mantuve por último por una especie de adivinación del destino de mi prologuista, pues en esas páginas bellísimas hay brotes de honda melancolía y un acento de gravedad que impresiona...

La obsesión de estas preguntas que me hacía desde hace dos semanas, cedió ayer mismo a la que me produjo al leer la última frase de Teresa de la Parra, otra amiga desaparecida.... (¡Oh! Dios mío! ¡Y cómo se van aclarando ya las filas de los predilectos!)... de esa Teresa arrogante, elegante y bella

—¿Quieres un poco de café?— le preguntó la amiga que la cuidaba en su lecho de tísica.

Y Teresa repuso, acaso sonriendo con una sonrisa algo irónica y algo amarga que ya tenía en sus últimos tiempos y usando un modismo de su país.

—¡Yo comeré una poquita de tierra!.... Y sus claros ojos verdes debieron también sonreir...

¡Se aclaran día a día, las filas de los predilectos! También se fué Leonardo Pena, el sufrido, el generoso, el inteligente y el refinado Leonardo. Y los detalles de su fin, que pedí por carta a una belle e inteligente mujer, amiga suya, o compañera suya, mejor, me trajeron obsesionado durante mucho tiempo, porque Leonardo fué para mí un hermano de espíritu.

Y hoy, a la obsesión de Teresa, la amiga entrañable, la buena camarada y la muy gallarda mujer, sucede la de don Miguel el querido maestro.

¿Qué dijo al morir? ¿Cuáles fueron sus últimos pensamientos? ¿Dejó libros inéditos?....

Los que tiene publicados forman ya parte del caudal espiritual humano y ésta es la sola recompensa de los escritores en veces, cuando, como don Miguel, saben poner su ardor en cosas eternas como el destino de la vida, o el de los pueblos y razas.

También el por qué, el cómo y el más allá eran en él esa rueda infatigable del molino interior que llevamos dentro a cierta altura de la vida y nos tritura a algunos hombres, seso y corazón. Así me dijo en cierta carta que anda impresa en algún sitio del primer volúmen de *La Danza de las sombras*: "Ese terrible problema del más allá me persigue como una pesadilla desde que entré en la pubertad"...

Ya conoce el gran secreto don Miguel; ya ha mascado, como quería, la tierra negra de su amada tierra, hoy amasada con sangre, tiznada y ensuciada y envilecida con el hollín de los incendios, abiertas sus generosas entrañas por la metralla y la dinamita...

Sus ojos cansados de mirar, han debido cerrarse con gusto ante el espectáculo impresionante de barbarie y crueldad que ofrece en estos momentos su patria amada, con el gusto amargo de no ver más al hombre convertido en fiera y devorar las carnes, y beber la sangre de sus hermanos...!

La vida cinematográfica...

(*Viene de la página* 312).

licadeza espiritual, mística, aterciopelada, de las almas caucásicas. Heredó también la contextura hercúlea, carnicera, espesa de los cosacos que luchan a trompada limpia con los osos.

—*Yo no sé por qué será* —me dice Kessel,— *pero no puedo ir a ninguna parte sin que me crean boxeador.*

En realidad, es un boxeador con su espalda sólida: con su cabeza que parece un yunque; con su mentón saliente, con sus mandíbulas capaces de comer adoquines. Hasta tiene los ojos pequeñitos, melódicos y tristes de las bestias feroces.

En sus libros pone también, sin aspavientos, su fuerza y su dulzura. En sus obras está él de cuerpo entero, con sencillez de vagabundo, con literatura iliteraria, con gracia sin doblez, encantadora... De ahí su nombradía universal. Sus libros —muy pocos—arden en los escaparates de Inglaterra, de Francia, de Italia, de Alemania, de Rusia, del Japón, de la India... Hasta en Buenos Aires se han hecho traducciones de sus obras. Una empresa editorial porteña publicó en español *Los reyes ciegos*, libro que Kessel escribió íntegramente, pero en colaboración con una dama: la señorita de Iswolski. Esta dama le facilitó documentos nuevos sobre Rasputín.... La cuantiosa edición se agotó en pocos días. Igual suerte corrió *La estepa roja*, traducida en España. Ignoro si existe en versión española el libro más hermoso, a mi entender, de Kessel: *Dames de Californie*. Yo le aseguro a Kessel que es el libro más deliciosamente salvaje salido de su pluma. Me mira. Por primera vez me sonríe cual si recién me hubiera visto.

—*Este libro ha sido mi tragedia.*

Yo intento averiguarle esa tragedia. Es inútil. Kessel —vestido como siempre de viudo— vuelve a su silencio. Se me esconde dentro de sí mismo. Calla. Se acaracola en las curvas de una morisqueta indefinida. (No me importa. Iremos esta noche a comer juntos a un restaurante ruso donde hacen dinamita y chinchulines).

—*¡Mozo! ¡Vodka para dos!*

Y al rato:

—*Esta tarde, usted, Kessel, me hablaba de no sé qué tragedia de su libro. Cuéntela.*

—*¿Yo?*

—*Sí.*

—*No.*

Kessel habla

Sí.

Kessel, iluminado por el vodka —aguardiente de Rusia,— siente ganas de hablar. ¡Con qué placer hablaría, como yo, a doscientos cincuenta kilómetros por hora!.... Pero, ¡imposible! Es un atleta. Habla a la manera de los Hércules de Laconia, con lentitud desesperante. El único inconveniente que tiene para hablar es que para hablar es menester hablar. Las palabras le estorban para hacerse entender.

—*Primero fuí alumno del Conservatorio de París. Quería ser artista...*

—*¿Y lo fué?*

—*Debuté en el Odeón. Trabajé como galán dos años. Pasé al Renaissance. Hice el protagonista de* La guerre et l'amour. *Después... ¡Mozo, vodka!*

Digámoslo de prisa. Después, Kessel, al estallar la guerra de 1914, siendo jovencito, se alistó en el ejército francés. Su estatura grandota le daba un aspecto de muchacho viejo. Peleó. Ganó medallas en los más rudos combates aéreos. Con sus emociones de aviador escribió *L'equipage*. A las órdenes del coronel Voisin, tomó parte en la expedición aeronáutica que, después del armisticio, recorrió Norteamérica, La China, el Japón, Rusia. Una demencia en alas: Nueva York, San Francisco de California, Honolulú, Kobé, Vladivostock, Shangai, Singapur, Colombo, Djibouti, Port-Said, Marsella...... Todo ese recorrido por el aire.

—*¿Un looping, n'est-ce-pas?*

En San Francisco de California, las mujeres yanquis recibieron a los aviadores de la escuadrilla francesa con locura patriótica. ¡imagínaos! La guerra había terminado. El triunfo de los aliados importaba la seguridad de que ya no habría más muchachos heridos ni rotos en pedazos. Ese puñado de héroes, de lindos soldaditos que volvían de oler la sangre de los mártires, arribó a Norteamérica en el instante preciso de la felicidad.

—*Veníamos* —dice Kessel— *de una guerra lejana, precedidos de leyendas heroicas. Las mujeres nos besaban en plena calle, en los cafés, en los teatros. Jóvenes, viejas, obreras, mundanas, todas las mujeres de California, riendo y cantando, tendían hacia nosotros sus manos llenas de flores, sus bocas llenas de besos, sus ojos llenos de rendez - vous... ¡La orgía universal del armisticio!*

La tragedia de Kessel

Al regreso de la expedición, Kessel conoce a una niña tan hermosa, tan pura, tan dulce, que, de inmediato, se casa con ella. El propio Kessel en el último capítulo de *Dames de Californie*, describe aquel encuentro:

—*"Un tendre destin allait mettre devant moi la plus fraîche, la plus chère figure de mon existence. Un être miraculeusement radieux. Une âme en perpétuelle fleur. Elle voulut bien de moi. Elle me sauva. Me sauve toujours"....*

En efecto. El alma eternamente en flor y milagrosamente en luz de la muchacha lo ampara del peligro de su generación. Kessel iba a extraviarse en las glorias venenosas del vicio. Ella lo salva. Ella lo guía. Ella lo conduce por el camino de la rectitud... Con sus propias manos le reconstruye un cielo para que trabaje. Con su caridad y con su ingenio lo desvía de los paraísos de farmacia. Con su talento le inspira la creación de obras bellas.

Una noche le aconseja:

—*Haz un libro, Joseph, describiendo todos tus amores. Cuenta, con honradez, tus aventuras. No temas que mi corazón pueda sentirse lastimado, malherido de celos. Yo sé que ahora soy tu único amor. ¡Eso me basta!...*

Kessel no quiere. Se resiste. ¡Teme!... Su vida galante de doncel buen mozo ostenta un registro de muchas Ineses, como el de Don Juan. En su lista de amores hay nombres de mujer en todos los idiomas...

Ella insiste. El advierte:

—*Yo te amo por encima de todas las sombras de mujeres pasadas, presentes y futuras. ¡No*

quisiera herirte ni con la sombra de una de esas sombras!... Si escribo un libro con mis aventuras de amor, no te podré mentir. Sufrirás...

La lucha entre los dos es larga Pero la niña pone tanto vigor en su deseo, infunde tanto cariño a su ruego, jura tan ingenuamente...

El escritor se deja convencer. Escribe un breviario violento de pasión. Son páginas de vida verdadera, donde narra sus aventuras con las mujeres tempestuosas, cinematográficas, que amó en California....

Ella, sin celos, lee los manuscritos, que van saliendo calentitos, como panes del horno. Relee la obra más tarde en las pruebas. No hace ni un gesto de dolor o de angustia. Al contrario, ríe: es el aplauso para el hombre adorado.

—*¡Has hecho una obra de arte!*—le dice ella.

Aparece el libro en los escaparates. Se titula: *Dames de Californie.*

Pocos días después, Kessel encuentra a su deliciosa mujercita tendida en la cama. ¡Muerta! El amor de la niña ha sido más débil que sus celos suicidas. Ha muerto con el libro del amado entre los dientes. ¡Mordiéndolo con rabia, como si hubiera mordido a una mujer!...

La dinámica universal

= Traducción y envío del Dr. Dn. *Carlos Roger*. Tomada de *Correspondence Havas*. París, 20 de mayo de 1937. =

Se sabe que un ingeniero de San Salvador, el señor Isaías Araujo, ha inventado una nueva teoría electro-magnética, con cuya aplicación serían trastornadas las concepciones clásicas de la dinámica universal, no duda en decirlo así, el periódico madrileño *El Sol.*

En los comienzos del mes de julio de 1936 ese periódico le hizo un reportaje al Sr. Araujo; y este señor afirmaba allí, sus dudas acerca de la ley de la gravitación universal, tal como la estableció Newton, pues él ponía en duda la existencia de masas planetarias absolutas, como lo dice la mecánica clásica de Galileo, y finalmente él precisaba el papel de los campos magnéticos—en cuanto concierne a la caída de los cuerpos.

Las teorías de Einstein, heredero de Newton en cierto modo, no son tampoco admitidas del todo, por el Sr. Araujo, sin previo examen. El ingeniero Araujo atribuye la caída de los cuerpos a un "impulso exterior" o mejor dicho, un impulso orientado del exterior hacia el interior y del cual conviene buscar la causa en las propiedades magnéticas de la tierra.

Al redactor de *El Sol* el ingeniero ha expuesto, en consecuencia, curiosas deducciones sobre el movimiento de rotación de los planetas, tomando como punto de partida la manera de comportarse los planetas Mercurio y Venus, que no tienen satélites y, que, según el Sr. Araujo, no tienen rotación.

Así pues, la fuerza que hace girar a la Tierra proviene de la luna, que actúa sobre nuestro planeta por medio de su eje de control (fenómenos de luz y fenómenos de radiación).

Las conclusiones del ingeniero son: que el movimiento de rotación del sol (y así mismo de todos los planetas) no es uniforme, en razón de las perturbaciones recíprocas que se infligen ellos mismos; y de otra parte, que el tiempo diurno y nocturno depende de nuestro satélite, puesto que es la luna la que imprime su rotación a la tierra.

Isaías Araujo

Caricatura de *Bagaría.*

Nota

= De folleto *Lo espiritual en el Cosmos*, por Lorenzo Vives, Imprenta Lehmann. San Jose de Costa Rica 1937 =

Creemos que es oportuna esta ocasión para referirnos a la novísima Teoría Electromagnética del Sol Frío *del joven ingeniero salvadoreño Isaías Araujo. La índole de su contenido es tal, que derriba la construcción de toda la ciencia, barre los escombros y edifica luego la ciencia del hombre nuevo. Porque no es una teoría sobre tal o cual aspecto del Cosmos; es un enfoque global que obliga a rectificar todos los conocimientos actuales. Según ella, el Sol no es el astro incandescente que desde la eternidad fabrica e irradía energía, sino el planeta mayor del sistema, perfectamente habitable. La luz que recibimos, resultado del movimiento vibratorio del magnetismo que él despide y que igualmente dimana de todos los cuerpos celestes, aumentado el efecto de esta vibración por la lente magnética de cada cuerpo, que no es otra cosa que la porción del espacio limitada por las superficies inferidas de los globos magnéticos de los astros: Sol y Tierra, por ejemplo. Explica la gravitación como consecuencia de los efectos magnéticos de los potenciales de los cuerpos. A ser la luz de naturaleza electromagnética, comprenderíamos el por qué es atraída por una masa cualquiera. El halo solar y el lunar, las auroras polares, la luz zodiacal, la rojiza de la luna al salir en el horizonte, etc., son efectos debidos a la citada lente magnética. No excluye, empero, el carácter espiritual del Cosmos, ya que según esta nueva aportación la energía lo invade todo. En ella cabe el espacio pluridimensional, pues las curvas, por infinitas inflexiones, ocasionan direcciones infinitas.*

Desde luego, las hipótesis de Laplace, Kant, Faye, Chamberlin, Birkeland, etc. se diluyen en la distancia empujadas por la del ingeniero señor Araujo. No podemos ocuparnos extensamente de esta teoría: el conocimiento que de ella tenemos es reciente y el plan de este libro, trazado de tiempo, por lo que tememos alterarlo, de insistir. Recomendamos, esto sí, a los estudiosos, este nuevo modo de ver la vida de nuestra sistema y la del Universo.

Lorenzo Vives

Busque la 2da. edición de la *Teoría Electromagnética del Sol Frío*, por el ingeniero Isaías Araujo. Ya está en prensa, en las ediciones del *Rep. Am.*, en esta ciudad. Precio del ejpr.: U. S. A. $ 1. Entiéndase con el Adr. del *Rep. Am.* Correos: Letra X.

CANSANCIO MENTAL
NEURASTENIA
SURMENAGE
FATIGA GENERAL

son las dolencias que se curan rápidamente con

Kinocola

el medicamento del cual dice el distinguido Doctor Peña Murrieta, que

"presta grandes servicios a tratamientos dirigidos severa y científicamente".

Con las *Bibliotecas Cervantes* (Coliseo a Peinero 52) en Caracas, consigue usted este semanario.

Una de las Agencias de este semanario en los Estados Unidos: *Foreign International Book Co.* En New York City: 110 East 42 Street.

Con la *Librería Hachette* S. A. (Maipu 49), en Buenos Aires, puede usted suscribirse a este semanario.

Tao y Wu Wei

Por DWIGHT GODDARD

= Versión al español y envío de *Elena Torres*. México D. F. abril de 1937. =

(2. Véase la entrega anterior.)

IX

MODERACION

Permaneciendo, hay que buscar un recipiente donde depositar el agua. Permaneciendo, hay que vaciar el agua y gastarla después violentamente.

¿Quién puede proteger de la multitud, un pasadizo público con oro y joyerías?

La vanagloria de la riqueza y el orgullo de la posición traen su propia desventura.

El verdadero mérito se alcanza preservando la justa forma; alejando la personalidad. Este es Tao celestial.

X

QUE ES POSIBLE

Con paciencia el espíritu animal puede disciplinarse.

Con propio dominio puede unificarse el carácter.

Con cuidadosa atención en la acción, compeliendo hacia la suavidad puede serse semejante a un niño.

Purificando los deseos subconscientes se puede ser sin falta.

Disponiendo en un país, si el Magistrado sabio ama a su pueblo, puede apremiarlo para su salvación.

Capacitándose fuera de todo premio, el Magistrado Sabio actúa a semejanza de la madre de los pájaros. Prontamente escudriña dentro de cada rincón qué le parece sospechoso. Prontamente alimenta a su gente. Producirá sin soberbia de propiedad. Beneficiará sin clamar recompensa. Persuadirá sin usar violencia. Esto es sabiduría y virtud.

XI

EL VALOR DE LA NO EXISTENCIA

Aunque la rueda tiene treinta radios su utilidad descansa en el vacío del centro. El sacudimiento se hace por la amasadura del barro, pero la utilidad consiste en su capacidad.

Un cuarto se hace abriendo ventanas y puertas a través de las paredes, pero el espacio de las paredes entre sí nos da el valor del cuarto. De la misma manera, la materia es necesaria para la forma, pero su valor real se extiende a lo inmaterial: o bien, un cuerpo material es necesario para existir, pero el valor de una vida se mide por su alma inmortal.

XII

ELUDIENDO EL DESEO

Un exceso de luz ciega el ojo humano, un exceso de ruido ensordece el oído, un exceso de condimentos desvirtúa el gusto. El exceso de caballos perjudica la cacería y el engaño del tesoro convierte a la maldad.

Por tanto, el hombre sabio atiende a la significación interior de las cosas y no se interesa por su apariencia exterior. El ignora la materia y poseé el espíritu.

XIII

ABOMINACION DE LA VERGUENZA

El favor y el disfavor son iguales al miedo, de la misma manera que una carga demasiado grande o una pena son malas para el cuerpo.

¿Por qué el favor y el disfavor son iguales a tener miedo?

Ser favorecidos es humillación, obtener el favor es temer su pérdida. Perder el favor es caer en desgracia y esto es temido.

¿Por qué una carga excesiva y una gran pena son igualmente malas?

La razón de mi ansiedad es porque tengo cuerpo. Si no tuviera cuerpo; ¿por qué habría de estar ansioso?

Por eso si aquel que administra el imperio lo estima como su propio cuerpo, es digno de ser creído en el Imperio.

XIV

ELOGIO DE LO PROFUNDO

Lo profundo es invisible porque es incoloro; es imperceptible porque es silencioso: cuando intentamos asirnos a él, nos elude porque es incorpóreo.

Porque sus cuadidades no pueden ser examinadas y forman una unidad esencial.

Superficialmente su apariencia es oscura, pero en su hondura lo profundo no es oscuro.

Lo profundo ha sido por siempre inominado. ¡Aparece y luego desaparece! Es conocido como la forma de la informa, la imagen de lo irrepresentable. Se llama lo trascendental. Su destino no puede ser visto, su origen se revela en los tiempos pasados.

XV

EL QUE REVELA A DIOS

En los tiempos pasados era considerado digno de ser llamado Maestro aquel que era sutil, espiritual, profundo, sabio. Aquel cuyos pensamientos no podían ser fácilmente entendidos.

Desde aquellos tiempos los Maestros fueron difíciles de entender. Yo traté de hacerlos diáfanos.

Ellos eran cautos, semejantes a los hombres cuando vadean un río en invierno.

Ellos eran renuentes, a semejanza de los hombres que recelan de sus vecinos.

Ellos ran reservados como el huésped en presencia de su anfitrión.

Ellos eran fugaces como el hielo a punto de fundirse.

Ellos eran semejantes a un valle entre altas montañas.

Ellos eran oscuros como el agua revuelta.

Ellos eran cautos, porque fueron conscientes de la profunda significación de la vida y de sus posibilidades.

Nosotros podemos clarificar el agua dejándola en quietud y tomándola después despacio. Nosotros podemos traer la conciencia a la vida por un lento movimiento de ella.

Pero aquel que tiene el secreto de Tao no desea más. Estando contento, es capaz de terminar sin deseos y siempre está bien en los usos modernos.

XVI

VOLVIENDO AL ORIGEN

Aspirar a un desarrollo mental absoluto es: (la cúspide de la estupidez).

Aspirar a la serenidad es: (la esencia de la tranquilidad).

Todas las cosas están en proceso, yendo y viniendo.

Las plantas florecen pero retornan a la raíz. El retorno a la raíz es semejante a la aspiración de tranquilidad.

Moverse dócilmente hacia el destino es hacerse semejante a la eternidad.

Conocer la eternidad es esclarecimiento y no reconocer la eternidad traé desorden y mal.

Conociendo la eternidad se hace uno comprensivo; la comprensión amplía la mente: la amplitud de miras dá nobleza de acción; la nobleza es celestial.

Lo celestial es semejante a Tao.

Tao es el Eterno.

La decadencia del cuerpo no debe ser temida.

XVII

SIMPLICIDAD DEL ESTADO

Cuando un gran hombre manda, los subordinados saben poco de su existencia.

Mandando uno que es menos grande, conquista el afecto y el elogio.

Un mandatario del tipo común es temido.

Un mandatario indigno es despreciado.

Cuando un mandatario carece de fe, es en vano aspirar a encontrar fé entre sus subordinados.

¡Cómo selecciona cuidadosamente sus palabras un mandatario sabio!

Ejecuta proezas y acumula mérito.

Bajo el mando de un gran hombre, las gentes creen que se están mandando a sí mismas.

XVIII

EL PALEATIVO DE LO INFERIOR

Cuando el gran Tao se pierde de vista, retenemos las ideas de benevolencia y rectitud. Prudencia y sabiduría vienen a la mente cuando vemos en torno gran hipocresía.

Cuando los parientes son enemigos, tratamos de hacer enseñanza de piedad filial y de afecto paternal.

Cuando el Estado y la familia se hallan en confusión y desorden tratamos de inculcar ideas de lealtad y de confianza.

AHORRAR

es condición sine qua non de una vida disciplinada

DISCIPLINA

es la más firme base del buen éxito

LA SECCION DE AHORROS

— DEL —

Banco Anglo Costarricense

(el más antiguo del país)

está a la orden para que Ud. realice ese sano propósito:

AHORRAR

XIX

EL RETORNO A LA SIMPLICIDAD

Renunciando a mostrarse santo y abandonando la excesiva prudencia se beneficiará a la gente un ciento por ciento.

Renunciando a ostentarse benévolo y no haciendo visible la rectitud, la gente volverá a sus virtudes originales de piedad filial y de afecto paternal.

Renunciando al lucro, pronto desaparecerán los hurtos y los ladrones.

He aquí tres fundamentos sobre los cuales radica la simplicidad y para los que la cultura es insuficiente. Por lo cual todos los hombres pueden realizarlos, a saber.: Admitir en todo sencillez, fomentar la pureza; reducir las posesiones disminuyendo los deseos.

XX

LO OPUESTO A LO VULGAR

No hay inquietud cuando se elude la sabiduría.

El sí y el ciertamente difieren muy poco, pero el contraste entre el bien y el mal es muy grande.

Es mérito temer lo que no es temido por la gente vulgar.

¡Pero qué diferencia, qué desolación, que inmensidad entre la ignorancia y la capacidad limitadísima de expresar a Tao!

(Este pensamiento está dedicado a enseñar la diferencia entre el sabio y la gente vulgar para concebir la propia visión de Tao).

(Esta es una de las más patéticas expresiones de la soledad humana, de la carencia de valor del esfuerzo tratando de revelar a Tao a la gente vulgar).

XXI

EL CORAZON DEL VACIO

Todas las formas de virtud corresponden a las normas de Tao, pero la naturaleza de las actividades de Tao son infinitamente abstractas e ilusorias.

Ilusorias y oscuras, claro está, pero en este corazón está siendo todo.

Impenetrable y oscuro, claro está; pero en este corazón está todo espíritu y el espíritu es realidad.

En el corazón del vacío está la verdad.

Desde la antigüedad esta expresión es incesante, ha estado presente en todos los tiempos. ¿Cómo sé que su naturaleza es así?

Por el mismo Tao.

XXII

CRECIENDO POR LA HUMILDAD

En aquel tiempo lo deficiente será perfecto, lo torcido será recto, el vacío se llenará, lo gastado será renovado.

Aquellos, teniendo poco, obtendrán; y aquellos otros, teniendo mucho, serán sojuzgados.

Por eso el hombre sabio abarca la unidad como lo hace Tao, entonces se convierte en el modelo del mundo.

El hombre sabio se ilustra y no trata por sí mismo de ponerse delante.

El hombre sabio es distinguido, pero no trata de aparecer así.

El hombre sabio tiene mérito, pero no hace ostentación de sí mismo.

El hombre sabio es sufrido, pero no tiene su propia aprobación.

Como él no riñe con nadie, el mundo no reñirá con él.

Es un antiguo dicho:

"Los perversos serán hechos virtuosos". ¿Es este un falso dicho?

¡Claro está que nó! Ellos serán perfectos y retornarán regocijados.

XXIII

VACIEDAD Y NO HACER "WU WEI"

La taciturnidad es natural en el hombre. Un torbellino nunca dura más de una mañana, una lluvia violenta nunca dura todo el día.

¿Cuál es la causa? El Cielo y la Tierra no son siempre constantes, mucho menos puede ser constante el hombre.

Aquel que persigue poner sus negocios en el espíritu de Tao, se hará semejante a Tao.

Aquel que persigue poner sus negocios en la virtud, se hará semejante a la virtud.

Aquel que persigue poner sus negocios en la perdición, se identificará con la perdición.

Al que se identifica con Tao, Tao se regocija en guiarlo.

Al que se identifica con la virtud, la virtud se regocija en premiarlo.

Al que se identifica con la perdición, la perdición se regocija en su ruina.

Si la fé falla, no se recibirá el premio de la fé.

XXIV

CONFUSION Y MERITO

No es natural pararse sobre las puntas de los pies o caminar estando a horcajadas.

El que se exhibe a sí mismo, no es ilustre. El que se valúa a sí mismo, no puede brillar.

No tiene mérito la propia aprobación. No puede crecer aquel que se recompensa a sí mismo. La relación entre propia exhibición, propia afirmación, propia valuación, son a Tao iguales que la bazofia para el alimento.

Son superfluidades del sistema; son detestables. Tao no habita en ella.

(*Seguirá en la próximá entrega*)

Reos de Estado

(*Viene de la página* 310).

Dr. don José Jorge Callejas, entregado a su familia en estado delicadísimo de salud. Es posible que algún otro haya sido eliminado del "cuadro de honor" expuesto, por motivos muy calificados, como los ya dichos.

El personal de reos, ha venido en aumento, de tres años a esta parte, precisamente, desde el instante en que los dirigentes del partido reaccionario imperante tomaron el acuerdo de prolongar las funciones del actual gobernante y demás autoridades.

El panorama que exponen estas breves líneas es digno de tomarse muy en cuenta por lo que enfoca la visual del historiador, del sociólogo y del estadista, en orden a la cultura republicana de esta América democrática, después de ciento veinte años de vida independiente.

YA NO HAY DELITO DE HEREJIA

Dice Garraud: "La responsabilidad filosófica de aquel que expresa una doctrina no puede transformarse en responsabilidad penal. Los derechos del pensamiento humano son superiores a las necesidades de la prevención social; porque el choque y la lucha de las opiniones son las condiciones mismas del progreso. Las sociedades han renunciado sucesivamente a salvaguardar por sanciones represivas los dogmas científicos, filosóficos y religiosos; ellas han borrado de sus códigos el delito de herejía, ellas no podrían tener la pretensión de emplear el apremio penal en defensa de dogmas políticos y aún sociales Las condiciones de la existencia de sociedades, deben estar libradas a las discusiones, como las condiciones mismas de la existencia moral del hombre. Sin duda, la tendencia de la idea, buena o mala, es de realizarse en hechos; porque la idea es una fuerza, la más enérgica de todas las fuerzas. Pero la idea es incontenible; ella se burla de todos los obstáculos; nadie podría soñar de imponerle la obediencia o aún el silencio; nadie, por más poderoso que sea, podría detener la expresión y la propagación de una opinión, tratándolo como un malhechor a aquel que tratara de propagarla y hacerla compartir. A opiniones y doctrinas no se responde con la violencia; no se vuelve a poner en vigor las leyes sobre la herejía".

(Trae la cita Alfredo L. Palacios en su libro *El delito de opinión y la tradición argentina.* Ediciones *Anaconda.* Buenos Aires. 1937).

"*In Angello Cum Libello*". - Kempis

En un rinconcito, con un libreto,

UN BUEN CIGARRO Y UNA COPA DE

ANIS IMPERIAL

SUAVE — DELICIOSO — SIN IGUAL —

FABRICA NACIONAL DE LICORES

San José, Costa Rica

Motivos líricos

de *DORA GOTAY*

= *Envío de la autora.* Costa Rica y mayo del 37. =

CALLA CORAZON

Corazón... Corazón. ¿Por qué lates tan de prisa cuando su nombre oyes pronunciar? Es que todavía acusan esos latidos el fuego que un día circuló por tus venas? Es que aún sabiendo lo que sabes, te obstinas en guardar lo que el Destino se empeñó en arrebatarte? Cierto es que lo guardas allá en un rinconcito oculto e ignorado donde sólo tú sabes, donde no llega el mundanal ruido... eso no ves, no comprendes que eso que tú llamas "manantial de vida" que ayuda a la savia que te nutre a conservarte la existencia, alimentando la ilusión que necesita para vivir por algo y para alguien..., más bien te empuja, te arrastra hacia tu enemigo la muerte? Sí, corazón mío, es para ti ese amor veneno sutil y mortal que emponzoña tu existencia. ¿Es que para ti no cuentan ni la experiencia ni los años? Sé que vas a decirme que aún te quedan muchos por delante para alimentar el culto de ese amor. Pobrecito mío, sólo yo te compadezco, sé lo que has sufrido; te he sentido aletear, revolverte inquieto y dolorido acelerando los latidos el dolor punzante de la duda. Sé que eres valiente... me lo dice tu rítmico latir. Pero no le pidas demasiado, piensa, aunque sólo sea por un instante, que ningún hombre...o casi ninguno, vale la vida que le entregas latido por latido, de abnegación en abnegación.

Dime... ¿siquiera se te dió por entero ese corazón? Muchas veces sintió el suave calor del suyo la ardiente ternura del tuyo.

Fuiste nido, palacio y templo. Llegó y le dijiste "aquí está", tómalo, haz de él lo que quieras. ¿Qué te dió en cambio? Unicamente ese dolor punzante que es lo que te alienta a vivir arrullando el recuerdo para que no se te muera de frío?

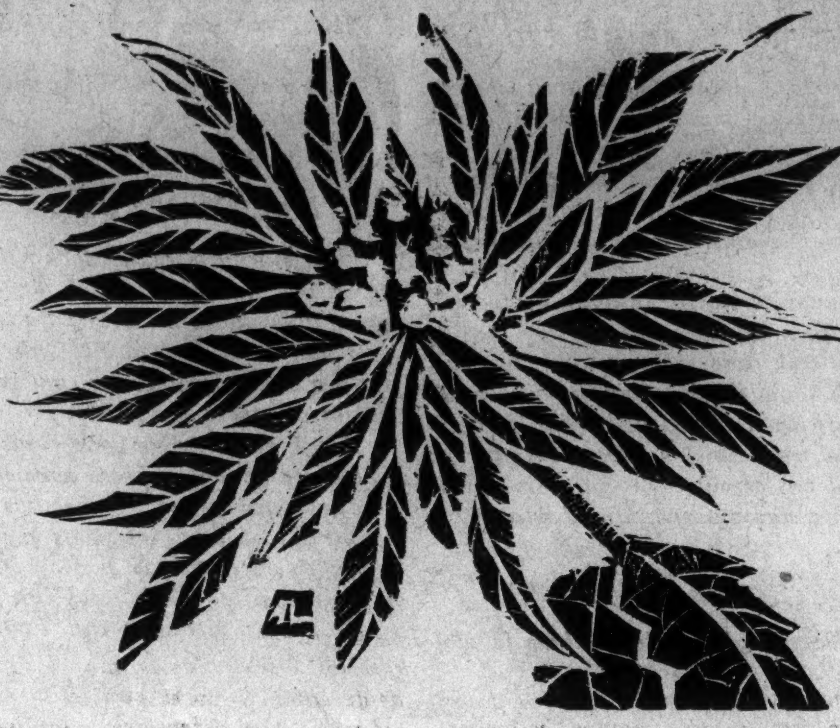
PEREGRINOS

Peregrinos en el camino de la vida, llevamos a veces en el corazón, el brote de un cariño que el destino hace florecer en determinado momento. Caminamos por distintas sendas a la de aquél que nos está destinado... Pero un día nuestras vidas se encuentran; entonces, hacemos un alto en el camino.

Frente a nosotros un óasis de ventura, nos brinda, nos ofrece días, quizá años venturosos y nos incita a vivirlos frente a frente con el íntimo arrebato de un amor correspondido... ¡Espejismos de un mundo delicioso! Y nos abandonamos entonces a este amor, que llega a ser para nosotros la vida misma... Muchas veces desoímos la voz de la conciencia que quiere bien aconsejarnos, para no oír más que la del corazón.

¿Somos entonces cobardes o débiles, o somos víctimas de una fuerza superior que nos arrastra?

Almas peregrinas, son para la vida almas enfermas que caminan con la cruz de sus dolores, como en la parábola del Judío Errante, diciéndole a su propio corazón: "Sigue, ¡sigue siempre adelante sin detenerte; camina mientras recuerdas y recuerda mientras caminas. Tu destino es recordar, añorar agobiado por el peso de aquello que fué tu dicha"



Madera de *Adela de Lines*.

Años venturosos son aquellos que se viven al abrigo de un cariño verdadero, que irradia de un corazón que se da sin condiciones y que deja en el alma la huella de algo imborrable que persevera a través de los años y que muere con nosotros... Como la dulce melodía que hace estremecer el alma haciéndola vibrar hasta en sus más recónditas profundidades; como notas armoniosas, apasionadas y acordes; como el suave murmullo de una fuente que acusa el brote de un caudal siempre renovado.

Muchas veces en amor tenemos que alejarnos cuando aún es temprano, antes que hacerlo por fuerza; levantar la tienda, ponernos en camino; seguir la marcha, huir sin volver la cabeza aunque llevemos a cuestas la pesada carga de nuevos desengaños...

TEMOR

Tengo miedo de besarte... Me lo veda la razón
Tengo miedo de quererte... Lo aconseja el co-
(razón.
Debo irme y no te dejo... Hay cadenas en tu
(amor.
Quiero olvidarte y no lo puedo conseguir...
y entre más me esfuerzo... más te quiero...
y entre más te quiero.. más me apeno de que-
(rerte,
amor de mis amores, ideal de mis ideales...
Eres la vida, eres la muerte...
Eres la dicha, pero eres también mi mala suerte
y por eso es que me pesa la vida... Y sin em-
(bargo
...tanto que me entristece la muerte...

LAS CARTAS

La barrita calentada al fuego lagrimando ar-
diente laca
trazó sobre el papel un surco de lágrimas de
plata....
Una por una caían en el sobre grande color
violeta que envolvía las misivas amorosas;
de los ojos desprendidas también por el esfuer-
zo de la pena,
iban a caer revueltas sobre las otras...
La mano que sostenía temblando el sobre
aquel, con tinta negra como su pena,
escribió el nombre y su destino.
Se fueron, se las llevaron manos extrañas por
el camino...
Aquel camino, por el que vinieron...
En el que llegaron, una por una...
Como el amor, luego como el dolor..
Así fueron entrando en su corazón
ardientes promesas, cariñosas frases, amoro-
sas ternezas.
¿Y después? Fueron muy pronto disminuyen-
do, palideciendo en el recuerdo...
Cada vez menos, cada vez menos fueron lle-
gando...
Por eso entonces el sobre grande color violeta
cerrado con laca plata,
por el camino que vino se volvió a su destino;
aquel destino que lo escribieron... con tinta
negra como su pena.

No los lloréis

= *Envío del autor.* Buenos Aires, marzo de 1937. =

No, que a España los moros, la morisma,
puercos del monte oscuro, retornaron
para cebar en sangre su inmundicia.

No, que legiones descastadas huellan
—botas al frente, sí, no generales—
la historia y gloria de su limpia tierra.

No, que de obispos la codicia airada,
ronco graznar de buitres y de cuervos,
los cielos ensombrece de la España.

No, no lloréis los muertos: que sus voces
venganza piden y no llanto. ¡Oídlas
desveladas, erguidas en la noche!

T r i s t á n   F e r n á n d e z

LA FORMULA INICIAL

En cuanto a la manera como llegué a convencerme de que la verdad estaba en el misterio antiguo, no en la sistemática superficialidad de nuestra ciencia, es asunto que no concierne al lector. En todo caso, hé ahí la fórmula inicial: leer con humildad y sin prejuicios los textos antiguos. Buscar la verdad en ellos, como se busca el agua: no por deleite, sino por necesidad.

(De *L. Lugones*, en el Prólogo de su notable libro *Prometeo* (Un proscripto del Sol). Buenos Aires. 1910).

Bilbao y la conciencia...

(Viene de la última página).

nia e Italia, temiendo que esta sea quizás la última fase de vacilación democrática, se aprovechen de ello para lanzarse a una aventura menos difícil que la de España. En estos días Checoeslovaquia parece terriblemente aislada. Lo que Mussolini dijo a Schuschnigg en Venecia, precisamente después del debilitamiento de la Pequeña Entente por el tratado yugoeslavo-italiano, debe haber vuelto aun al Presidente Benes menos optimista. Ahora el Coronel Beck, Ministro de Relaciones Extranjeras de Polonia, cuyo plan favorito es dividir Eslovaquia entre los polacos y los magiares, está buscando apartar a Rumania de Checoeslovaquia. Gracias a las nuevas fortificaciones en el Rhin, Francia tendría dificultad en correr a la ayuda de Checoeslovaquia. Rusia tendría que saltar la barrera de Rumania y lo más que podría hacer sería mandar aviones. El robo de Checoeslovaquia puede por tanto parecerle una perspectiva halagadora a Hitler, a menos de que Inglaterra y Francia no se resuelvan valientemente a ordenar a los fachistas que guarden la paz.

Tome nota la Academia

= *Envío del autor.* Washington, D. C. abril de 1937 =

La gramática nos enseña
que el plural masculino de ciertos nombres
bien puede comprender personas de ambos sexos.
Reyes, por ejemplo, puede ser rey y reina,
o monarcas hermafroditas.
Pero desde que en el frente de Madrid,
así como en Oviedo y Cataluña,
las mujeres han peleado como leonas,
junto a sus padres, maridos, novios, hermanos,
o simplemente camaradas;
desde que Dolores Ibarruri
actuó en primera fila
en el ataque al cuartel de la Montaña,
y reclutó legiones de mujeres
entre las casas incendiadas de Madrid;
desde que Caridad Mercader
se cubrió de condecoraciones
estampadas en los pliegues de sus heridas;
desde que Lina Odena
se echó a campo traviesa
para darse un abrazo con la muerte;
desde que las hijas de Eva
hicieron justicia con sus propias manos
para arreglar cuentas
con los Caínes de España;
desde entonces no es posible
referirse a los defensores y los mártires
de la libertad ibérica,
sin usar, junto al nombre masculino,
la voz,
blanca como un seno maternal
y enérgica como un toque de diana al romper (el día,
la voz de un diccionario nuevo:
¡milicianas!

F r a n c i s c o   A g u i l e r a

Versos nuevos

= *Envío del autor.* Costa Rica y marzo de 1937 =

RITMO VEINTE

Ruidos, ruidos
por bajo la carpa
del cielo....
La tierra, un payaso de circo
que baila en la cuerda
del tiempo.

Siglo veinte
siglo grande
de conmociones
de los pueblos.
Ritmo tuyo,
siglo veinte.
Ritmo bárbaro,
que aterra.
Ritmo veinte!

El claxon del ensueño
se aburrió de su llamado.
Nadie quiere conquistarlo,
nadie sueña con sus besos.
Todo es ritmo duro y loco.
Todo es hierro y es cemento,
hasta el mismo pensamiento...

Ritmo veinte
en siglo alado
transportado sobre acero;
en espasmos van pasando
tus aviones y tus barcos.
Y la música salvaje
de las fábricas cansadas,
va tejiendo los encajes
para nuevas alboradas.

Todo es ruido!
Ritmo veinte,
con cadencias niqueladas.
Siglo veinte
con tu ritmo enfebrecido.
Siglo veinte
en ritmo nuevo,
en ritmo veinte,
con cañones y granadas
y matanzas inclementes!

Ritmo veinte hay en las huelgas,
en el hambre de las masas,
en la crisis....,
¡y en las almas!

San José y diciembre del 36.

HAMBRE Y RISA

Látigos de hambre
fustigan el estómago
de obreros sumergidos
en mares de casas con sarna.

La tentación del dinero
en los seres depravados
hace legionarios informes
de los mártires del trabajo.
Y la risa de los hombres
que no conocen la lucha,
con estremecimientos de fiera,
va robando aspiraciones.
Va matando juventudes
incapaces de callar;
van quedando juventudes
que la risa ha hecho brotar.

Hambre, hambre indigna
es la herencia de los pobres...
Risa.... asesina risa impura
es el pago de sudores.

Eructos de hombres
lanza la desocupación
hacia los huecos oscuros
de la ciudad dormida
metida en otra ciudad

Las puertas se asoman a las calles
esperando el momento triunfal...
¿Hasta cuándo durará en el hombre
el reinado azaroso del mal?
Sigue la marcha del mundo
por rutas inmundas y rotas,
rastrean los hombres y el oro
es el amo de nuevas derrotas...

Las paredes, goteando su olvido,
contemplan, calladas y frías,
madurar los focos eléctricos,
cuando lento se marcha ya el día...

Y la ciudad se duerme
sudando hambre y risa.
Hambre de chiquitines...
y risa de sátiros del dinero...

Francisco Mayorga Paniagua

San José y febrero de 1937.

EL FRUTO PROHIBIDO

Por William Somerset Maugham. Ediciones *Zig-Zag.* 192 páginas—(14 x 21 cm).

Somerset Maugham es hoy por hoy uno de los escritores más admirados como novelista y cuentista de gran originalidad.

Sus obras circulan por centenares de miles en los cinco continentes. ¿Dónde reside el secreto de este éxito sin par?

Complejas y múltiples son las virtudes de la producción de este escritor irlandés por su origen, francés por su nacimiento y alemán por su educación. Somerset Maugham es, desde luego, un escritor cultísimo, que abandonó la medicina por las letras. Sus múltiples y detenidos viajes le permitieron conocer parajes y tipos psicológicos poco vulgares. Son estos elementos, y las dotes personales de profunda observación, de creador magífico de temas atrayentes lo que arrastra a cientos de miles de lectores a su producción toda.

Los tipos de Maugham son recios, nuevos, originales. Sus relatos puede que sean crudos, pero radica en esa crudeza exacta, que deja en el lector la convicción de cosa posible, el encanto de sus novelas.

En la fina edición Zig-Zag *que tenemos entre manos son cuatro los relatos que lograrán dejar en la mente de sus lectores una huella indeleble.*

Prosista ameno, Maugham en sus novelas breves: El fruto prohibido, La decadencia de Eduardo Barnard; La voz de Israel *y* El mexicano calvo, *contribuye a acentuar el juicio que de él nos teníamos ya formado.*

EDITOR:
J. GARCIA MONGE
CORREOS: LETRA X
EN COSTA RICA:
Suscrición Mensual: ₡ 2.00

REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

El suelo es la única propiedad plena del hombre y tesoro común que a todos iguala, por lo que para la dicha de la persona y la calma pública, no se ha de ceder, ni fiar a otro, ni hipotecar jamás.—*José Martí.*

EXTERIOR:
EL SEMESTRE, $3.50
EL AÑO, $6 00 O. AM.
GIRO BANCARIO SOBRE
NUEVA YORK

Bilbao y la conciencia del mundo

= Editorial de *The Nation*, New York City, 8 de mayo de 1937. Traduc. y envío de Dña. *María de Sancho*. Cartago, Costa Rica. =

La justa indignación que se ha levantado en tantas partes por el metódico bombardeo y exterminación de la población de Guernica, la antigua capital vasca, y el horror provocado por el diario y cruel bombardeo de la población civil de Madrid no son bastantes. A los distritos que están sufriendo estas atrocidades hay que ayudarlos pronto y generosamente. Y el fenómeno tiene que analizarse. Absolutamente nada ganó Franco con la premeditada aniquilación de los pacíficos ciudadanos de Guernica. Franco puede haber pensado allá en octubre o noviembre que el bombardeo de Madrid iba a desmoralizar a sus habitantes y a forzar a los leales a rendir la ciudad. Tal cosa no ha pasado y no puede pasar ya. Esta carnicería, tanto en la tierra vasca como en Madrid, es absolutamente inútil. Los católicos americanos que defienden las manos sangrientas de Franco tienen mucho que explicar y mucho que expiar. Pero Franco no tiene nada que explicar. Esos bombardeos explican más que cualquier declaración que él pudiera hacer. Indican que no tiene intención de gobernar a España con el consentimiento de los gobernados. Ningún vasco, ningún madrileño, ningún español que piense con decencia olvidará ni perdonará las crueldades en masa y sin objetivo militar ninguno de Franco. El debe saber esto, pero no le importa.

Aspectos de la barbarie fachista en España
(Efectos del bombardeo en Madrid)

Se ha hecho presión sobre el gobierno leal para que tome represalias por el bombardeo de Madrid, bombardeando Salamanca o Sevilla o alguna otra ciudad grande rebelde. El ejército leal podría hacerlo fácilmente. No es nada difícil dejar caer bombas sobre el inmenso blanco que ofrece una ciudad—y luego correr. No obstante, a pesar de la provocación, los aviadores de Largo Caballero no atacan a la población civil. El secreto de la lucha en España está precisamente en esta diferencia entre las acciones de Franco y las del gobierno. Los líderes del Frente Popular esperan gobernar a toda España, y no desean crear rencores ni odios innecesarios. Ellos sienten que el pueblo es su pueblo. A Franco no le importa nada el pueblo. Si él llegara a dominar, tendría que ser con la ayuda de bayonetas extranjeras o con un terror blanco sin precedente, que consistirá simplemente en la matanza de las masas.

La impresión de que Franco no puede ganar la guerra civil cobra terreno. El puede registrar victorias en el secundario frente vasco, pero aun allí no se ha disparado todavía el último tiro. Después de todo, Franco estuvo a la distancia de un paseo en tranvía de Madrid el 6 de noviembre, pero no ha tomado todavía la capital. Los rebeldes no parecen tener suficientes elementos para triunfar en el campo de batalla. Hay quienes sostienen que al gobierno también le falta elementos para hacerse dueño de todo el país. Se oye hablar por tanto otra vez de conciliación y de mediación; pero entre los fachistas, que han asesinado miles de mujeres y niños, que han importado moros e italianos y alemanes para salvar a España para el medioevalismo y la pobreza—entre ellos y los partidos progresistas del Frente Popular no puede haber tregua ni paz. Si la no-intervención es siquiera una media realidad, el tiempo favorece a los leales. Ellos tienen las industrias, el dinero y además lo que Franco nunca puede esperar poseer — la entusiasta ayuda del pueblo—mientras que los rebeldes tienen solamente lo que Alemania e Italia quieran darles.

Hay indicaciones de que los dos poderes fachistas no están ahora tan optimistas acerca de su experimento español como lo estaban. El motivo es probablemente que están demasiado débiles. Hay tres circunstancias que tomar en cuenta en la política europea hoy. La primera y la más importante es el gradual decaimiento de la fuerza económica y social de Alemania e Italia. La segunda es la evolución de las relaciones anglo-francesas hacia lo que parece ser otro entente militar. La tercera es el tremendo aumento en la fuerza armada de la Unión Soviética. Todas estas circunstancias disminuyen la capacidad de Hitler y de Mussolini para dar el golpe. Ahora es el momento para hacer completamente imposible que ellos lo den. Los que miran esto como "manipulaciones de guerra" son simplemente gente estúpida. Alemania, Italia y Japón constituyen los peligros para la paz del mundo. Francia e Inglaterra es verdad que son también países imperialistas. No tienen las manos limpias. Han robado y despojado a otros países. Pero ya se han saciado, no quieren más territorios, son países más democráticos que Alemania e Italia y Japón, y están por lo tanto en una categoría diferente. Si este bloque de países que desean verdaderamente la paz fuera lo suficientemente sólido y audaz, las naciones fachistas no podrían levantar su mano amenazadora. No queremos la guerra. Pero el modo de evitarla es prevenir por adelantado a los posibles autores de la guerra de que el mundo no tolerará una nueva agresión. Esta firmeza significaría paz.

Aspectos de la barbarie fachista en España
(Después de un bombardeo)

Que esta política es la realidad puede verse por España. Si Alemania e Italia pensaran que podían ganar la partida, ni siquiera fingirían aceptar las obligaciones de la no-intervención. Avanzarían con todo ímpetu y aplastarían las democracia española. Pero no pueden hacerlo. Tienen el brazo muy corto. Sería bueno dar aviso de que contra la voluntad determinada del unido mundo democrático su brazo será siempre muy corto.

El peligro está en que Alema-

(*Concluye en la página anterior*).

Imprenta Borrasé Hermanos. San José de Costa Rica.